UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**Estilos de apego y perfeccionismo en jóvenes
universitarios de Lima**

TESIS

Para optar el título profesional de: Licenciado en Psicología

AUTOR

Chafloque Tello, Jackeyln Estefany (0000-0002-6479-5805)

ASESOR DE TESIS

Manzanares Medina, Eduardo (0000-0002-3377-311X)

Lima, 19 de Setiembre de 2018

Resumen

El propósito del estudio fue establecer la relación entre el estilo de apego y perfeccionismo en jóvenes universitarios de Lima. Se utilizó un diseño correlacional que consideró pruebas de medida y análisis de correlaciones entre las dimensiones en estudio. La muestra estuvo compuesta por 153 jóvenes (52% hombres y 48% mujeres) de una universidad privada entre 18 a 26 años. Para la medición de las variables se utilizó la versión reducida del cuestionario Cartes, Modèles Individuels de Relation (CAMIR-R) y la escala Multidimensional de Perfeccionismo (MPS). Los resultados confirman una relación significativa entre las dimensiones de apego y perfeccionismo, la cual se asocia de manera negativa con el apego seguro, y positiva con el preocupado, evitativo y desorganizado.

Palabras clave: estilos de apego, perfeccionismo, apego seguro, apego evitativo, apego preocupado.

Abstract

The purpose of the study was to establish the relationship between the style of attachment and perfectionism in young university students in Lima. A correlation design was used that considered measurement tests and analysis of correlations between the dimensions under study. The sample consisted of 153 young people (52% men and 48% women) from a private university between 18 and 26 years old. For the measurement of the variables, the reduced version of the Cartes questionnaire, *Modèles Individuels de Relation (CAMIR-R)* and the Multidimensional Perfectionism scale (MPS) was used. The results confirm a significant relationship between the dimensions of attachment and perfectionism, which is associated in a negative way with secure attachment, and positive with the worried, avoidant and disorganized.

Key words: Attachment styles, perfectionism, secure attachment, avoidance attachment, worried attachment.

Tabla de Contenidos

Capítulo 1. Introducción	7
1.1 Estilos de Apego	11
1.2 Perfeccionismo	15
Capítulo 2. Método	21
2.1 Participantes	21
2.2 Medidas	22
2.2.1 Ficha sociodemográfica	22
2.2.2 Versión reducida del cuestionario (CAMIR-R).....	22
2.2.3 Escala Multidimensional de Perfeccionismo (MPS).....	25
2.3 Procedimiento	28
Capítulo 3. Resultados.....	30
Análisis descriptivos.....	44
Análisis correlacional	46
Discusión	50
Capítulo 4. Consideraciones finales	60
Limitaciones	61
Recomendaciones	62
Referencias	63
Apéndices	71
Apéndice A : Ficha de datos.....	71
Apéndice B: Cuestionario 1.....	72
Apéndice C: Cuestionario 2.....	75
Apéndice D: Consentimiento Informado.....	78
Apéndice E: Cuestionario de Estilos de Apego.....	80
Apéndice F: Cuestionario de Perfeccionismo	83

Índice de tabla

Tabla 1. Estructura factorial del CAMIR-R	33
Tabla 2. Correlaciones de elementos total corregida del CaMir-R	36
Tabla 3. Estructura factorial del Perfeccionismo	40
Tabla 5. Media y desviación estándar del CaMir-R	44
Tabla 6. Media y desviación estándar del Perfeccionismo	45
Tabla 7. Análisis de normalidad de las dimensiones de CaMir-R	45
Tabla 8. Correlaciones entre las variables CaMir-R y Perfeccionismo	48

Índice de figuras

<i>Figura 1.</i> Gráfico de sedimentación de Catell de CAMIR-R	31
<i>Figure 2.</i> Gráfico de sedimentación de Catell de Perfeccionismo.....	38

Capítulo 1. Introducción

Algunas investigaciones mencionan que al nacer ninguno de nosotros somos capaces de regular nuestras emociones (Botella, 2005; Fonagy, 2004). La relación más temprana que se establece y nos permite aprender a regular nuestro sistema emocional es la vinculación afectiva o apego con el cuidador más próximo que se encargará de responder a nuestras señales o reacciones emocionales (Fonagy, 2004). Esta vinculación afectiva que se establece y perdura en el tiempo hace sentir al individuo los primeros sentimientos positivos como seguridad, afecto y confianza; y sentimientos negativos, como abandono, inseguridad y miedo.

De acuerdo con Malpesa, Martín-Vivar y Chiclana (2013) los vínculos primarios influyen en conductas posteriores como el perfeccionismo. La relación madre o cuidador primario e hijo es fundamental, ya que según estos autores las conductas exigentes al niño podrían generar un perfeccionismo adaptativo. Mientras que las conductas críticas, control y severidad del cuidador pueden generar un perfeccionismo desadaptativo, es decir, un estilo de apego inseguro. Debido a esto, los hijos necesitarían compensar la falta de seguridad con conductas de perfección.

Es relevante explorar la relación entre los estilos de apego y perfeccionismo en jóvenes universitarios, ya que una de las necesidades principales del ser humano es la de relacionarse con sus iguales, necesidad que está presente durante todo el ciclo vital; la cual consiste en experimentar la sensación de seguridad, de protección, de saberse acompañado, con alguien disponible y capaz de responder ante demandas de orden biológico y psicológico (Oliva, 2004). Desde esta perspectiva es fundamental profundizar en el vínculo primario, donde es importante que el cuidador pueda relacionarse de manera sostenible, reconfortante y responda a las necesidades de la

persona, es decir, logre establecer un apego seguro, el cuál es el óptimo para establecer vínculos sanos posteriores y pueda plantearse metas de acuerdo a sus capacidades.

Según Craddock, Church y Sands (2008), las personas con una conducta perfeccionista desadaptativa se caracterizan por presentar normas excesivamente altas. Además, se adhiere rígidamente a los jóvenes y adultos jóvenes, donde aumentan fuertemente el logro de la excelencia y analizan los resultados de una forma muy crítica. Los autores mencionan que esta tendencia se asocia comúnmente con los esfuerzos de los adolescentes y los adultos jóvenes a obtener un gran rendimiento a nivel educativo, y su impacto puede ser negativo. Enns, Cox, Sareen y Freeman (2001), refieren que el perfeccionismo maladaptativo puede interferir en el desempeño social y académico de los estudiantes.

Según Uriarte (2005) en la edad adulta cabe esperar que la persona haya alcanzado el máximo de competencias psicológicas para la adaptación al medio, para la convivencia, para ser productivo y disfrutar de una vida plena. Tanto durante la adultez emergente y como en la adultez temprana se produce una evidente desfase entre la madurez biológica y la dependencia familiar, entre la capacidad subjetiva y los deseos de independencia. Con respecto al contexto universitario, la persona no es ajena al padecimiento de estrés. La gran mayoría de los estudiantes experimenten un grado elevado de estrés académico, ya que tienen la responsabilidad de cumplir las obligaciones académicas; experimentan en ocasiones sobrecarga de tareas y trabajos, y además la evaluación de los profesores, de sus padres o figuras parentales, y de ellos mismos sobre su desempeño, les genera mucha ansiedad. Esta gran activación puede redundar de modo negativo tanto en el rendimiento en los diferentes compromisos académicos, como en la salud física y mental de los estudiantes (Berrio & Mazo, 2011). Desde una perspectiva neuropsicológica hay estudios que muestran que el cambio

comportamental ocurrido en la adolescencia está altamente correlacionado con cambios en el sistema nervioso. Estos cambios comportamentales modifican el balance entre inhibición/impulsividad frente a conductas de riesgo en favor del segundo término. El substrato neurobiológico de este fenómeno no se debe únicamente al empuje hormonal sino también a modificaciones estructurales en la corteza pre-frontal y en la amígdala, especialmente la mayor activación de las vías encargadas del comportamiento y la cognición, la actividad motora, la motivación y la recompensa, la regulación de la producción de leche, el sueño, el humor, la atención, y el aprendizaje (Spear, 2000). Los comportamientos de apego implican en el desarrollo de la amígdala y en todo el sistema neuronal de respuesta a la amenaza y es regulada epigenéticamente a través de los comportamientos de cuidado maternal. Por tanto, queda planteado en la investigación actual la relevancia de esta variable y la muestra que se pretende investigar, jóvenes estudiantes universitarios. De esta manera, se pretende relacionar como los estilos de apego se asocian al perfeccionismo adaptativo y desadaptativo en jóvenes universitarios pertenecientes a las Escuelas de Música, Derecho y Economía.

Uno de los primeros en desarrollar la teoría del apego fue Bowlby (1990), quien trata de describir y explicar por qué los niños se convierten en personas emocionalmente apegadas a sus primeros cuidadores, así como los efectos emocionales que resultan de la separación. La conducta de apego se define como “cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido” (Bowlby, 1993, p. 60).

Tomando en cuenta esta definición, es importante considerar que durante los primeros años de vida el niño interactúa con la madre o cuidador primario y en situaciones de peligro o amenazas busca su protección, por medio de diferentes conductas. El cuidador primario hace referencia a la figura internalizada y diferenciada

por el niño, el cual no necesariamente es la madre, la figura puede ser representado por el padre, niñera o persona encargada del cuidado y necesidades básicas del niño. Asimismo, cuando se desarrolla una relación de apego saludable, se satisfacen las necesidades físicas y psíquicas del niño y esto permite que pueda desarrollar un sentimiento de seguridad. El cuidador al acceder y responder cuando el niño la necesita, permite que este pueda tener un sentimiento de confianza que facilita la exploración del mundo físico y social (Bowlby, 1990).

El modelo propuesto por Bowlby se basa en la existencia de cuatro sistemas de conducta relacionados entre sí: el sistema de conductas de apego, el sistema de exploración, el sistema de miedo a los extraños y el sistema afiliativo (Oliva, 2004).

Bowlby (1993) hizo referencia a los mecanismos que subyacen en la asociación causal entre el tipo de apego infantil y las posteriores vinculaciones emocionales, los modelos representacionales. Se trata de representaciones mentales que se generan en la primera infancia a partir de la interacción con los padres o cuidadores principales e incluyen información sobre sí mismos, la figura de apego y la reacción entre ambos.

Según Lafuente (2000) este modelo representacional sirve de base en los niños y niñas para que en su adolescencia establezcan relaciones interpersonales de forma estable y saludable. El modelo representacional, es una representación mental de sí mismo y de las relaciones con los otros, es decir, si una persona tuvo un apego seguro con sus padres u otras personas significativas que se mostraron sensibles, responsivos y consistentes, en su vida posterior tendrá una actitud básica de confianza en las personas con las que se establezca sus relaciones. Por el contrario, si un sujeto ha tenido experiencia negativas con sus figuras de apego, tendrá la tendencia a no esperar nada positivo, estable o gratificante de las relaciones que pueda establecer en su vida adulta (Oliva, 2004).

1.1 Estilos de Apego

Ainsworth, Blehar, Waters y Wall (1978) diseñaron una situación experimental, la situación del extraño, para examinar el equilibrio entre las conductas de apego y de exploración, bajo las condiciones de alto estrés. Esta situación consiste en separar a la madre o cuidador primario momentáneamente y observar la conducta de apego y desapego del niño, así como las características del cuidador primario. Los resultados del experimento mostraron las diferencias en los comportamientos de los niños en dicha situación, lo cual le permitió establecer tres patrones conductuales que representaban de los distintos estilos de apego: apego seguro, apego inseguro-evitativo y apego ambivalente-inseguro.

El apego seguro se caracteriza porque aparece ansiedad y reaseguramiento al volverse a reunir con la madre o cuidador primario. Se interpreta como un modelo de Funcionamiento Interno caracterizado por la confianza en el cuidador, cuya presencia le conforta (Fonagy, 2004). Las personas con estilo de apego seguro son capaces de usar a sus cuidadores como una base segura cuando están angustiados. Han aprendido que los cuidadores estarán disponibles, que serán sensibles y responderán a sus necesidades. Un patrón óptimo de apego se debe a la sensibilidad materna o del cuidador primario, la percepción adecuada, interpretación correcta y una respuesta contingente y apropiada a las señales del niño que fortalecen interacciones sincrónicas. Las características del cuidado materno en este caso son de disponibilidad, receptividad, calidez y conexión (Botella, 2005).

El apego inseguro-evitativo plantea que el niño no presenta confianza en la disponibilidad en la madre o cuidador principal, mostrando poca ansiedad durante la separación y un claro desinterés en el reencuentro con la madre o cuidador primario, incluso si la madre buscaba el contacto, ellos rechazaban acercamiento (Oliva, 2004).

En la situación extraña los niños con estilo de apego evitativo no lloran al separarse de la madre, sin embargo hay evidencias de que se dan cambios en su sistema nervioso como la aceleración del ritmo cardíaco y otras alteraciones. Las características del cuidado materno en este estilo apego son de rechazo, rigidez, hostilidad y aversión del contacto (Botella, 2005).

Una de las investigaciones sobre los estilos de apego realizada por Díaz (2006), tuvo como fin establecer la relación entre los estilos de apego y la historia familiar en adolescentes con problemas familiares como abandono, pérdida, muerte o separación de los padres o cuidador primario. Esta investigación fue descriptiva correlacional en una muestra de 100 sujetos entre 14-20 años pertenecientes a una fundación de Venezuela, con diagnósticos de problemas conductuales y patologías familiares. La correlación de datos fue utilizando el Relationship Questionnaire y el cuestionario de Historia de Experiencias Familiares. Los resultados indicaron que prevalece el estilo de apego evitativo con un 65 % en adolescentes con desvinculación familiar, lo cual indica la presencia de ansiedad en la conducta de apego de los adolescentes evaluados, así como retracción, huida y evitación. Esto también hace referencia Bowlby (1989), quien afirma que esta conducta se caracteriza porque tiende a aumentar la distancia de personas y objetos. Además, se encontró que los adolescentes se sintieron afectados negativamente, por alguna separación significativa con la madre o cuidador primario, en el periodo menos de un año.

En el apego ambivalente-inseguro, el niño muestra ansiedad de separación pero no se tranquiliza al reunirse con la madre o cuidador primario, según las observaciones parece que el niño hace un intento de exagerar el afecto para asegurar la atención (Fonagy, 2004). Estos niños se mostraban tan preocupados por la ausencia de la madre que apenas exploraban en la situación del extraño. Sus respuestas emocionales iban

desde la irritación, la resistencia al contacto, el acercamiento y las conductas de mantenimiento contacto (Oliva, 2004). En este tipo de apego parece que la madre o cuidadores, están física y emocionalmente disponible solo en ciertas ocasiones, lo que hace para el individuo más propenso a la ansiedad de separación y al temor de explorar el mundo. Las características del cuidado materno en este tipo de apego son de insensibilidad, intrusividad e inconsistencia (Botella, 2005).

Asimismo, otros autores han planteado un cuarto estilo de apego, llamado desorganizado-desorientado, que recoge muchas de las características de los grupos de apego inseguro ya señalados. Este tipo de apego aparentemente mixto, plantea que los niños muestran mayor inseguridad, cuando se reúnen con la madre o el cuidador principal tras la separación, exponen una variedad de conductas confusas y contradictorias (Oliva, 2004).

Pierrehumbert et al. (1996) definieron el CaMir como un enfoque multidimensional, donde plantean 7 dimensiones para la medición de las representaciones de apego, basadas en las evaluaciones que realiza la persona sobre las experiencias de apego tanto pasadas y presentes sobre el funcionamiento familiar, mediante los estilos de apego seguro, preocupado, evitativo y desorganizado. La dimensión de seguridad se asocia al apego seguro, las dimensiones de preocupación familiar e interferencia de los padres al apego preocupado, la dimensión autosuficiencia y rencor contra los padres al apego evitativo y la dimensión de traumatismo infantil al apego desorganizado. Las dimensiones de valor de la autoridad de los padres y permisividad parental se refieren a representaciones de la estructura familiar.

La utilización de la teoría de apego y sus estilos para entender los cambios que se dan durante la adolescencia es cada vez más frecuente y dicha relación está siendo investigada a profundidad. En la adolescencia, si el niño ha presentado el estilo de

apego inseguro, puede generar importantes problemas conductuales, especialmente en situaciones de estrés o cambios en el entorno (Barudy & Dantagnan, 2005). El estilo de apego inseguro comporta un factor de riesgo en cuanto a la manifestación de problemas psicológicos, mientras que el apego seguro constituye un factor de resiliencia psicológica que fomenta el bienestar emocional, la competencia social, el funcionamiento cognitivo y la capacidad de superación frente a la adversidad (Siegel, como se citó en Sanchis 2008).

Lafuente (2000) menciona que los estilos de apego son relativamente estables, y de acuerdo a la teoría de Bowlby (1993), la continuidad del estilo de apego se debe a la persistencia de los modelos mentales de sí mismo y otros componentes específicos de la personalidad. Estos modelos logran mantenerse relativamente estables, porque juntamente se desarrollan y actúan en un contexto también relativamente estable. Sin embargo, los patrones de apego no son estáticos, pueden sufrir variaciones en función de los cambios provocados por acontecimientos vitales que logran alterar la conducta de cualquier persona que formen parte de la relación de apego (Sanchis, 2008).

Según Malpesa et al. (2013), el patrón de apego al influir junto con otras causas, en la formación de la personalidad, incide de forma significativa en la aparición de patologías, específicamente se han encontrado evidencias de que los correlatos cognitivos de una persona con apego inseguro, basados en un intento de manejar la situación de descontrol en la que se encuentra, son similares a los presentes en una persona con perfeccionismo. Es decir, que el vínculo afectivo puede ser un factor importante en el origen de distintas patologías y, en concreto, de un comportamiento perfeccionista.

1.2 Perfeccionismo

El perfeccionismo maladaptativo se ha definido como la tendencia a establecer normas excesivamente altas, por la rígida adherencia a las normas, y las autoevaluaciones demasiado críticas (Frost, Marten, Lahart & Rosenblate, 1990). Asimismo, se define el perfeccionismo como un rasgo de la personalidad disfuncional y de mala adaptación. Sin embargo, Hamachek (1978) postula que el perfeccionismo puede ser normal y el esfuerzo asociado con el deseo de alcanzar la perfección puede dar a un ajuste positivo. Este autor fue uno de los autores que hace énfasis en la necesidad y la importancia de la distinción entre el perfeccionismo normal y adaptativa y perfeccionismo neurótico o maladaptativo.

El perfeccionismo adaptativo normal se define como el esfuerzo para alcanzar estándares razonables y realistas, se fijan metas altas y son capaces de establecer límites a su actuación teniendo en cuenta sus fortalezas y debilidades (Rice, López & Vergara, 2005). Mientras que el perfeccionismo maladaptativo tiene una preocupación excesiva, una sensación persistente de que no se están cumpliendo las normas o expectativas autoimpuestas y una preocupación de decepcionar a los demás. (Hamachek, 1978).

En este sentido, perfeccionismo abarca dos perspectiva, la primera desde una mirada desadaptativa y psicopatológica, se puede definir como la “tiranía de los debería” refiriéndose a que estas personas centran sus pensamientos no en lo que hacen, sino se centran en lo que no han hecho y deberían hacer o como la tendencia a exigirse una determinada eficacia (Horney, como se citó en Malpesa, 2013). Otros autores centran su definición de perfeccionismo en la irracionalidad de la perfección, pues tanto los objetivos que se proponen como las soluciones que adoptan son metas imposibles de alcanzar. Debido a ello, se sentirán frustrados al no poder cumplirlas y alcanzar las metas. Asimismo, la persona tiene estándares altos y basa su preocupación en que las

normas o metas auto-impuestas no pueden alcanzarse. Por ello se caracterizan por la autocrítica, el temor y la duda sobre errores cometidos (Frost, et al., 1990).

Desde la segunda perspectiva, el perfeccionismo de manera adaptativa y beneficiosa, responde a elevados estándares personales. Estos se caracterizan por unas expectativas y competencias personales de buen desempeño en las acciones. Además, presentan una alta autoestima, buen rendimiento y afrontamiento en situaciones de estrés. (Rice, como se citó en Malpesa et al., 2013)

La distinción entre el perfeccionismo patológico y adaptativo se puede entender desde la intencionalidad y perspectiva de la persona. Aquellos pensamientos y comportamientos serán dirigidos hacia el logro de metas altas para la obtención de consecuencias positivas responderá el perfeccionista positivo, sin embargo, el perfeccionista negativo se dirigirá hacia esas mismas metas con la intención de evitar o escapar de las consecuencias negativas (Guido, 2015).

En las últimas décadas, varios autores (Craddock et al, 2008; Frost et al, 1990) han investigado sobre el origen del perfeccionismo, tratando de dirigir su atención a la naturaleza de las relaciones entre padres e hijos y las posteriores interacciones. De acuerdo a ello, refieren que el origen del perfeccionismo está relacionado con un “problema de apego” (Wei, Mallinckrodt, Russel, & Abraham, 2004). Varios autores postulan que la idea de ser perfecto es influenciada por las experiencias tempranas de la vida en el entorno familiar, y que la experiencia con los estilos de crianza disfuncionales y características disfuncionales del sistema familiar se asocian con la manifestación de un perfeccionismo maladaptativo en los adultos jóvenes (Craddock et al, 2008; Frost et al., 1991; Rice, como se citó en Malpesa et al., 2013). Gamble y Roberts (2005) sugieren que las cogniciones negativas sobre sí mismo, tales como auto-devaluación y

falta de valor creencias se asocian con las percepciones negativas de la relación cuidador primario e hijo.

Una de las investigaciones realizada por Fernandes, Carmo, Pestana y Brás (2011) comparan el tipo de representaciones de apego (seguro o inseguro) y la manifestación de algunos rastros de perfeccionismo desadaptativo y adaptativa en una muestra de 690 adultos jóvenes entre 17 y 30 años de edad. Para ello utilizan la escala Multidimensional de perfeccionismo y el inventario de apego (IPPA). De acuerdo a los resultados, existe una comparación entre las dimensiones de perfeccionismo adaptativo y la representación de apego con la madre o padre. Existe una comparación entre la dimensión de perfeccionismo críticas parentales, y el apego del padre o madre. Los resultados en la dimensión de Críticas parentales en el apego del padre son inferiores, en comparación con el apego de la madre. Además, los participantes con un apego inseguro en la madre y el padre los valores que predominaron fueron en las dimensiones maldaptativas de perfeccionismo. Mientras que en la representación de apego seguro, los resultados indican que se relaciones con dimensiones de perfeccionismos adaptativo.

Hewitt y Flett (1990) han propuesto una descripción multidimensional del perfeccionismo donde hacen distinción de tres tipos de perfeccionismo. El primero, el perfeccionismo orientado hacia uno mismo, el cual consiste en la autoimposición de unos objetivos excesivamente altos e irreales. Asimismo, se presenta un elevado nivel de autoevaluación y autocrítica cuando la persona falla o fracasa. El segundo, el perfeccionismo orientado hacia los demás, este tipo de perfeccionismo los altos estándares y exigencias se dirigen hacia los demás. Por último, el perfeccionismo prescrito socialmente, en el cual hace referencia a la creencia de que los demás esperan que se alcancen metas exageradas y muy difíciles de conseguir, es decir, objetivos imposibles. Se cree necesario alcancen esos objetivos para lograr la aprobación y la

aceptación de uno mismo en el entorno que se encuentra. Este tipo de perfeccionismo percibe las expectativas poco realistas de los demás sobre su propio comportamiento (Malpesa et al., 2013).

Hewitt y Flett (1990) plantean una dimensión para las personas que no se encuentran dentro de las tres tipologías descritas anteriormente, denominado representación propia perfeccionista o perfeccionista interpersonal. Refieren que estas personas se caracterizan por tener la necesidad de parecer perfectas ante los demás. Por ello, actúan promoviendo su perfección, tratando de ocultar sus imperfecciones.

El perfeccionismo ha sido estudiado y relacionada a un gran número de problemas clínicos tales como depresión, ansiedad, trastornos de personalidad, ideación e intentos suicidas, trastornos de alimentación, migrañas (Flett & Hewitt, como se citó en Arana, 2009). Diversos estudios indican que el perfeccionismo se encuentra asociado a psicopatología en general y juega un rol importante como factor de riesgo para el desarrollo de la depresión. Asimismo, se ha encontrado que a medida que el perfeccionismo aumenta, la asociación con ansiedad y ánimo depresivo resulta más sólida (Wei et al., 2004). También se ha encontrado que algunas dimensiones específicas de perfeccionismo interactúan con el estrés general, generando incrementos en sintomatología depresiva o afecto negativo (Chang & Rand, como se citó en Arana, 2009).

Por ello, en la presente investigación el objetivo general es establecer la relación entre el estilo de apego y perfeccionismo en jóvenes universitarios de Lima.

Específicamente, se espera que la relación sea negativa o inversa, es decir, que las dimensiones del estilo de apego seguro (dimensión de seguridad) se asocien negativamente con el perfeccionismo. Por otra parte, se espera hallar una relación positiva o directa entre las dimensiones el estilo de apego inseguro, que implica el

apego preocupado (dimensión de preocupación familiar, interferencia de los padres), apego evitativo (autosuficiencia y rencor contra los padres), apego desorganizado (dimensión de traumatismo infantil) y el perfeccionismo en jóvenes universitarios de Lima.

Para responder el objetivo planteado se utilizará el nivel de investigación correlacional, es decir, medir dos o más variables para conocer si están o no relacionadas con el mismo sujeto y analizar dicha correlación, sin pretender dar una explicación completa de causa y efecto. (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). En este caso conocer la relación entre el estilo de apego y el perfeccionismo en jóvenes universitarios.

Asimismo, se utilizará la investigación transversal, ya que los datos serán recogidos en un solo momento y en un tiempo único. Para luego, describir las variables de estilos de apego y perfeccionismo y la interrelación de estas en un momento determinado.

En este sentido, con los datos obtenidos en la presente investigación se pretende sensibilizar en la importancia del vínculo entre la madre o cuidador primario y niño considerando la relación con el perfeccionismo, la cual influye a nivel académico, familiar y social. A su vez, la importancia en futuras investigaciones intervenir a nivel de prevención primaria en la redefinición del vínculo establecido en los primeros años de vida. Trabajar a nivel educativo por medio de escuela de padres, charlas informativas sobre la crianza de los hijos. A nivel social, implementar programas de salud mental para concientizar la importancia del apego seguro, consecuencias y factores que influyen en conductas desadaptativas posteriores. Asimismo, las variables en investigación han sido poco estudiadas en el contexto peruano, lo cual será un aporte a

nivel teórico, debido a que brinda como resultados indicadores del desarrollo de alguna patología.

Capítulo 2. Método

2.1 Participantes

La muestra estuvo conformada por 153 jóvenes pertenecientes a una universidad privada de Lima de ambos géneros, el 48% mujeres ($n=73$) y el 52% hombres ($n=80$) cuyas edades fluctuaban entre los 18 y 26 años siendo la edad promedio 20.75 años. Además, el 15.7% ($n=24$) estuvo conformado por los alumnos de la carrera de Derecho, el 28.1% ($n=43$) de la carrera de Economía, el 23.5% ($n=36$) de la carrera de Medicina y el 32.7% ($n=50$) de la Escuela de Música. En cuanto al número de cursos matriculados, el 27.5% estaba matriculado entre dos a cuatro cursos, el 49% matriculado en cinco y/o seis cursos, el 20.9% en siete y/o ocho cursos y el 2.6% en nueve y/o diez cursos. Asimismo, el 23.5% ($n=36$) sí trabaja y el 76.5% ($n=117$) no trabaja.

La muestra fue calculada, a partir del software G*Power, considerando un tamaño de efecto .30 con un nivel de confianza $\alpha = .05$ y con un nivel de poder $1-\beta = .95$. Se tomaron datos estandarizados, ya que se espera encontrar correlaciones moderadas entre ambas variables. Asimismo, la muestra fue compuesta según los siguientes criterios de inclusión: ser varones o mujeres, tener entre 18 a 26 años de edad y estudiante universitario de la modalidad de pregrado y pertenecientes a una universidad privada. Además, para fines de esta tesis no se consideró como parte de la muestra a las personas que no han completa los cuestionarios o han dejado espacios en blanco, son menores de edad o no están dentro del rango establecido para el diseño de la muestra, estudiantes de postgrado y estudiantes pertenecientes a la carrera de psicología u otras carreras que no sean mencionado anteriormente. El método a través del cual se extrajo la muestra es de tipo no probabilístico, ya que los elementos no dependen de la

probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación y depende del criterio del investigador (Hernández et al., 2014).

2.2 Medidas

2.2.1 Ficha sociodemográfica. Se elaboró (ver Apéndice A) con el fin de evaluar las variables de la presente tesis como edad actual, género, ciclo, números de cursos matriculados, carrera y estado laboral (trabaja o no trabaja).

2.2.2 Versión reducida del cuestionario Cartes, Modèles Individuels de Relation (CAMIR-R, Balluerka, Lacasa, Gorostiaga, Muela & Pierrehumbert, 2011). El cuestionario presenta una versión española extensa denominada Cartes, Modèles Individuels de Relation (*CAMIR*, Pierrehumbert et al., 1996). El CAMIR tiene como objetivos medir las representaciones de apego, basadas en las evaluaciones que realiza el sujeto sobre las experiencias de apego pasadas y presentes y sobre el funcionamiento familiar, mediante los prototipos de apego seguro, evitativo y preocupado. El CAMIR-R (ver Apéndice E) está compuesto por 32 ítems, con una escala de respuesta de 1 a 5 puntos (1= *totalmente en desacuerdo*, 2= *casi siempre en desacuerdo*, 3= *con frecuencia en desacuerdo*, 4= *en ocasiones de acuerdo* y 5= *totalmente de acuerdo*). Asimismo, el cuestionario está formado por siete subescalas correspondientes a las dimensiones apego: Seguridad, Preocupación infantil, Interferencia familiar, Interferencia de los padres, Autoridad, Permisividad parental, Autosuficiencia, Traumatismo infantil.

Con el fin de seleccionar los ítems para el CAMIR-R se realizó un análisis de componentes principales con rotación oblicua sobre los 72 ítems de la versión extensa del CaMir en una muestra de 676 adolescentes (364 mujeres y 312 varones) de las comunidades autónomas de Cataluña y País Vasco de Barcelona, España pertenecientes

a distintos colectivos (muestra clínica, muestra de maltratados y muestra comunitaria) con un rango de edad que oscilaba entre 13 y 19 años ($M= 15.62$, $DE= 1.49$). Se examinó la estructura interna, la validez convergente y la consistencia interna de las dimensiones.

Con respecto a la estructura interna de cada una de las dimensiones del CAMI-R fue calculada mediante el alfa de Cronbach, mientras que el cálculo de fiabilidad test-retest utilizando el coeficiente de correlación de Pearson. Se obtuvieron 7 dimensiones, de las cuales cinco de ellas referidas a las representaciones del apego (Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego; Preocupación familiar; Interferencia de los padres; Autosuficiencia y rencor contra los padres; y Traumatismo infantil) y las dos restantes a las representaciones de la estructura familiar (Valor de la autoridad de los padres y Permisividad parental). Las dimensiones referidas a las representaciones de apego incluyen los tres rasgos esenciales o centrales del apego, es decir, los tres prototipos de apego seguro, evitativo y preocupado.

Con respecto a su fiabilidad el cuestionario tuvo una consistencia interna de cada una de las dimensiones del CaMir-R en 676 adolescentes de Barcelona, la cual fue calculada mediante el coeficiente alpha de Cronbach que arrojaron valores entre .60 y .85 como valores aceptables para escalas de menos de 8 ítems, a excepción del factor de “Permisividad parental”. Además, realizaron el cálculo de la fiabilidad test-retest en una submuestra de 141 persona entre 87 mujeres y 54varones, pertenecientes a la muestra comunitaria de Barcelona con un rango de edad entre 14 y 18 años ($M= 15.45$; $DE= 1.06$). La segunda aplicación del instrumento se llevó a cabo 6 meses después de la primera aplicación. Se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson y las correlaciones test-retest mostraron valores superiores a .57 en todos los factores excepto en el factor “Permisividad parental”, en cuyo caso adoptó el valor de .45.

Con respecto a la evidencia de validez del instrumento, se calcularon las correlaciones existentes entre sus factores y los perfiles del CaMir en la versión extensa correspondientes a los estilos de apego seguro, preocupado y evitativo en una muestra de 312 adolescentes entre 14 y 19 años de la comunidad autónoma de Cataluña, los cuales son parte la muestra comunitaria y de la muestra clínica.

De acuerdo a esta muestra, entre la dimensión de “Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego” y el perfil de apego seguro, se obtuvo una correlación positiva estadísticamente significativa ($p = .0001$) y de gran magnitud ($r = .83$). Asimismo, esta dimensión del CaMir-R presentó correlaciones negativas estadísticamente significativas ($p = 0,0001$) y de gran tamaño ($r = -.73$ y $r = -.75$, respectivamente) con los perfiles evitativo y preocupado. Por otra parte, la dimensión de “Autosuficiencia y rencor contra los padres” mostró una correlación negativa ($r = -.58$; $p = .0001$) con el perfil seguro y correlaciones positivas con los perfiles evitativo ($r = .61$; $p = .0001$) y preocupado ($r = .60$; $p = .0001$). A su vez, la dimensión de “Traumatismo infantil” presentó el mismo patrón de correlaciones, con una alta correlación negativa con el perfil seguro ($r = -.62$; $p = .0001$) y correlaciones positivas con los perfiles evitativo y preocupado ($r = .50$; $p = .0001$ y $r = .67$; $p = .0001$, respectivamente). La dimensión referida a la “Interferencia de los padres” mostró una correlación positiva con el perfil evitativo ($r = .40$; $p = .0001$) y, en mayor medida, con el preocupado ($r = .54$; $p = .0001$) y negativa con el perfil seguro ($r = -.46$; $p = .0001$). Por último, en el caso de la “Preocupación familiar”, la correlación observada tanto con el perfil seguro ($r = .13$; $p = .027$) como con el preocupado ($r = .10$; $p = .095$) resultó pequeña, mientras que la correlación con el perfil evitativo fue moderada y de signo negativo ($r = -.46$; $p = .0001$). A diferencia de lo que se ha señalado en cuatro de las dimensiones referidas a las representaciones de apego del CaMir-R, las representaciones de estructura familiar

(autoridad y permisividad parental) mostraron correlaciones de baja magnitud con los tres perfiles de apego.

2.2.3 Escala Multidimensional de Perfeccionismo (MPS, Carrasco, Belloch & Perpiña, 2010). El cuestionario presenta una traducción al castellano de la Multidimensional Perfectionism Scale de Frost (Frost et al., 1990). La escala multidimensional de perfeccionismo (ver Apéndice F) está compuesta por 35 ítems con una escala de respuesta entre 1 y 5 puntos (1= *totalmente en desacuerdo*, 2= *casi siempre en desacuerdo*, 3= *con frecuencia en desacuerdo*, 4= *en ocasiones de acuerdo* y 5= *totalmente de acuerdo*). Asimismo, el cuestionario está formado por seis subescalas correspondientes a las dimensiones del perfeccionismo: Exigencias personales, Preocupación por los errores, Dudas sobre acciones, Expectativas paternas, Críticas paternas, y Organización.

La MPS fue completada por una muestra 434 personas en total comprendida en dos grupos. La primera comprendida por 100 personas estudiantes de la Universidad de Valencia con una edad media de 21 años. El segundo grupo compuesto por 334 personas provenientes de la comunidad y estudiantes universitarios con una edad media de 24 años.

Con respecto a la validez relacionada a la estructura interna se realizó un análisis factorial, en el cual el test de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) se obtuvo un índice de .93y el resultado de la prueba de esfericidad de Bartlett fue $\chi^2 (595) = 8597$, $p < .001$. El análisis factorial exploratorio se realizó mediante componentes principales y rotación varimax se obtuvo dos soluciones factoriales interpretables: una con 6 factores y otra con 4. Se decidió optar por una solución de 4 factores, que explicaba el 56% de la varianza.

En el primer factor se incluyeron 11 ítems, todos ellos procedentes de las subescalas originales Preocupación por errores y Dudas sobre acciones. Esta última subescala está representada íntegramente en el factor, mientras que la de Preocupación aporta 7 de sus 9 ítems. Se incluyen aquí los aspectos más negativos del perfeccionismo y se denominó “Miedo a los errores”. El segundo factor estuvo formado por 9 ítems, todos ellos procedentes de las dos dimensiones originales que hacen referencia a los estándares familiares en la génesis del perfeccionismo: Expectativas paternas y Críticas paternas. En consecuencia, denominamos este factor “Influencias paternas”. El tercer factor se compuso con 9 ítems, e incluyó los siete ítems de la escala original Exigencias personales además de otros dos (el 13 y el 18) correspondientes a la escala original de Preocupación por errores. El contenido de estos dos últimos ítems hace referencia a la competitividad y la comparación con el rendimiento ajeno a la hora de evaluar el propio a este factor “Expectativas de logro”. El último factor incluyó los seis ítems de la subescala original “Organización”, por lo que se mantuvo la misma denominación. Las cargas factoriales de la dimensión de la primera dimensión denominada miedo a errores tiene un mínimo de .41 y máximo de .69; en la dimensión de influencias paternas un mínimo de .50 y máximo de .83; en la dimensión de expectativas al logro un mínimo de .54 y máximo de .71 y en la dimensión de organización un mínimo de .62 y máximo de .85.

Con respecto a la confiabilidad, se reportó un valor de alfa de Cronbach para la escala total de .93. Además, el alfa que se obtuvo para los cuatro factores fueron los siguientes: Miedo a errores $\alpha = .88$; Influencias paternas: $\alpha = .90$; Expectativas de logro: $\alpha = .87$; Organización: $\alpha = .89$.

Asimismo, se comparó estos valores con los derivados de la estructura original de 6 dimensiones. Los valores obtenidos en este caso fueron los siguientes:

Preocupación por errores: $\alpha = .88$; Exigencias personales: $\alpha = .84$; Expectativas paternas: $\alpha = .87$; Críticas paternas: $\alpha = .77$; Dudas: $\alpha = .76$; y Organización: $\alpha = .89$. Según estos resultados, tanto en la solución de 4 factores obtenida en este estudio, como en la original de 6 dimensiones.

También, se calcularon las correlaciones (Pearson) entre las diferentes subescalas del cuestionario derivadas factorialmente, así como entre éstas y la puntuación total. Las correlaciones con la puntuación total fueron significativas ($p \leq .01$) en todos los casos. Las más elevadas fueron las obtenidas entre los factores Miedo a errores ($r = .72$) y Expectativas de logro ($r = 0,70$), y la más baja la de Influencias paternas ($r = .49$) y Organización ($r = .35$). En cuanto a las asociaciones de los factores entre sí, todos los coeficientes fueron significativos con un valor de $p \leq .01$, con la única excepción de la relación entre Influencias paternas y Expectativas de logro ($r = .12$; $p = .05$). La subescala de Organización fue la que mantuvo unos coeficientes menores de correlación con las otras tres y con la puntuación total.

Por último, se realizó la validez convergente del instrumento, y se asoció las dimensiones del perfeccionismo con las medidas de obsesividad, trastornos de alimentarios, y preocupaciones ansiosas (PSWQ), se realizaron análisis de correlaciones entre la MPS y los instrumentos mencionados. De acuerdo a las asociaciones de la MPS con la escala de Perfeccionismo del Inventario de Creencias Obsesivas se obtuvo un coeficiente alto, lo que avala la validez convergente entre ambos cuestionarios ($R^2 = .33$). En cuanto a las relaciones entre la MPS con las medidas de obsesividad es decir, los cuestionarios PDQ, CBOCI y OCI-R, el rango del tamaño de las correlaciones osciló entre moderado y alto ($R^2 = .49$), ($R^2 = .52$) y ($R^2 = .46$), respectivamente. Sin embargo, las asociaciones con la medida de patología alimentaria (EAT) presentaron coeficientes

de tamaño pequeño ($R^2 = .33$). Lo mismo puede decirse con respecto a la medida de preocupaciones ansiosas (PSWQ) ($R^2 = .35$).

2.3 Procedimiento

Para la recopilación de la información requerida se realizó el siguiente proceso:

Para comprobar y confirmar la comprensión efectiva de los instrumentos CaMir-R y Escala multidimensional de perfeccionismo, se realizó una prueba piloto con una muestra de 35 participantes con características similares a la muestra original de la presente investigación. Los criterios de inclusión fueron tener entre 18 a 26 años y ser estudiantes universitarios de pregrado de una universidad privada. Para la recolección de la información, primero, se entregó la ficha de datos y el consentimiento informado y por último, se les entregó los dos cuestionarios con cuatro preguntas por cada instrumento (ver Apéndice B y C).

Como resultado del piloto se evidenciaron que ambos instrumentos se comprenden las instrucciones, ítems, términos y alternativas de respuestas son claras de los instrumentos. Por lo cual, no se realizaron modificaciones en los instrumentos, debido a un acuerdo aproximado del 80% de los participantes de la muestra en ambos instrumentos. Sin embargo, el término “pulcritud” los participantes manifestaron un desacuerdo mínimo, por ello, se colocó entre paréntesis la palabra “limpieza” y así lograr una mejor comprensión del ítem.

Posteriormente, se contactó con las autoridades de las universidades para el permiso de la aplicación de la muestra, específicamente a la Directora de cada carrera. Además, se informó sobre la realización y el objetivo de la presente investigación y se solicitó la autorización mediante correo electrónico. Luego, de tener la aprobación y el consentimiento de las autoridades se realizó la aplicación, donde se les explicó a los jóvenes universitarios el objetivo del estudio y se les solicitó su colaboración para que

puedan dar respuesta a cada uno de los ítems de los instrumentos, además, se les entregó un consentimiento informado (ver apéndice D). El tiempo aproximado fue de 10 a 15 minutos aproximadamente y se aplicó en los salones de clase. Por último, se agradeció a los estudiantes por su participación en la investigación.

Por otra parte, para el procedimiento estadístico y análisis de datos, primero, se obtuvo los datos y puntajes brutos de la muestra estudiada. Asimismo, se diseñó la base de datos y se insertó la información en el programa SPSS. Luego, se realizó el análisis psicométrico para reportar la validez y confiabilidad de los instrumentos. Para reportar evidencias de validez relacionada a la estructura interna se hará un análisis factorial exploratorio; para ello, se procedió a realizar la adecuación de la matriz de correlación utilizando el KMO ($> .70$) y la Prueba de Bartlett con el fin de evaluar si las variables están relacionadas o no ($p < .05$). Asimismo, para reportar evidencias de confiabilidad se analizó la consistencia interna mediante el coeficiente de alfa de Cronbach ($> .70$). Además, se reportó el análisis descriptivo (Media, desviación estándar y coeficiente de variación). Posteriormente, se realizó un análisis de normalidad, mediante pruebas de Kolmogorov-Smirnov (KS) y se determinó utilizar un estadístico no paramétrico. Los datos no cumplieron con las pruebas de normalidad, por lo cual se aplicó la correlación de Spearman.

Capítulo 3. Resultados

Como parte de los resultados se reporta evidencias de validez y confiabilidad para cada uno de las pruebas que se ha aplicado.

En primer lugar, se reporta el análisis de la estructura interna como evidencia de validez del CAMIR- R, mediante un análisis de ejes principales con rotación Varimax.

Como paso preliminar para esta primera escala se verificó el grado de relación que hay en los ítems de las dos pruebas, el test de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y el test de Bartlett. El test de esfericidad de Bartlett permite evaluar la hipótesis nula que afirma que las variables no están correlacionadas, si resulta significativos a un nivel $p < .05$, se rechaza la hipótesis nula y se considera que las variables están lo suficientemente intercorrelacionadas para realizar el análisis factorial exploratorio (como se citó en Pérez & Medrano, 2010). El KMO es un promedio de los términos de la diagonal de la matriz de correlación de auto-imagen y se interpreta en un rango de 0 a 1 y considerando como adecuado un valor igual o superior a .70, el cual sugiere una interrelación satisfactoria entre los ítems (como se citó en Pérez & Medrano, 2010)

Según análisis, el KMO es igual a .78 y es considerado aceptable, mientras que el test de Esfericidad d Bartlett resultó estadísticamente significativa ($\chi^2 (496)=2256.27$, $p < .001$). Esto quiere decir que existe cierto grado de relación en el instrumento, por tanto, se puede realizar el análisis factorial.

Como siguiente paso se realizó un método de extracción de Ejes Principales, con el fin de obtener la cantidad mínima de factores de los estilos de apego, en el primer análisis realizado tomando como criterio los autoevaluares mayores que 1 se sugirió que se extraigan 8 factores, los cuales explicaban 65% de la varianza, sin embargo, al

revisar los resultados de este criterio se sugería una mayor cantidad de factores que el método original sugería, por ese motivo se contrastó con otro criterio que es el gráfico de sedimentación de Catell (ver Figura 1). El *scree test* es una representación gráfica de la magnitud de los autovalores y ayuda a identificar el número óptimo de factores que se deberían extraer. En el eje vertical u ordenada se representan los autovalores, y en el horizontal o abscisa, el número de factores (como se citó en Pérez & Medrano, 2010).

Figura 1. Gráfico de sedimentación de Catell de CAMIR-R

Según el gráfico que se observa se ha sugerido extraer seis factores. Debido a que ninguno de los criterios se observó coincide con el modelo original propuesto se forzó a un nuevo análisis, solo considerando 7 factores propuestos por los autores (Balluerka et al., 2011).

De este análisis se extrajo 7 factores que explicaron el 62% de la varianza. El primer factor tuvo un autovalor de 7.24 que explicó el 22.63% de la varianza adicional. El segundo factor tuvo un autovalor de 3.38 que explicó el 10.55% de la varianza adicional. El tercer factor tuvo un autovalor de 2.58 que explicó el 8.07% de la varianza adicional. El cuarto factor tuvo un autovalor de 2.18 que explicó el 6.81% de la varianza

adicional. El quinto factor tuvo un autovalor de 1.94 que explicó el 6.09% de la varianza adicional. El sexto factor tuvo un autovalor de 1.36 que explicó el 4.27% de la varianza adicional y por último, el séptimo obtuvo un autovalor de 1.25 que explicó el 3.90% de la varianza adicional.

Al revisar la matriz factorial, luego de emplear una rotación Varimax, rotación que se empleó al igual que el instrumento original abreviado (ver Tabla 1), se encontró que el primer componente está conformado por los ítems del 1 al 7 y su contenido está asociado a la dimensión seguridad (DS): disponibilidad y apoyo de las figuras de apego y que coincide con la estructura teórica. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .71 y .85, las cuales son considerados aceptables de acuerdo a Stevens (2002), quien plantea que para que éstas sean aceptables deben ser mayores a .30 ($>.30$). El segundo componente está conformado por los ítems del 8 al 13 y su contenido está asociado a Preocupación familiar (PF) que concuerda con la estructura teórica. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .65 y .72, las cuales son aceptables, según el criterio sugerido .30. El tercer componente está conformado por los ítems del 14 al 17 y su contenido está asociado a Interferencia de los padres (IP) que coincide a con la estructura teórica. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .62 y .80, las cuales son aceptables. El cuarto componente está conformado por los ítems del 18 al 20 y su contenido está asociado a Valor de la autoridad (VA) de los padres que coincide a con la estructura teórica. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .74 y .88, las cuales son aceptables, según el criterio sugerido .30. El quinto componente está conformado por los ítems del 21 al 23 y su contenido está asociado a Permisividad parental (PP) de los padres que coincide a con la estructura teórica. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .57 y .87, las cuales son aceptables, según el criterio

sugerido .30. El sexto componente está conformado por los ítems del 24 al 27 y su contenido está asociado a la Autosuficiencia y rencor (AR) contra los padres que coincide a con la estructura teórica. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .42 y .67, las cuales son aceptables, según el criterio sugerido .30. Por último, el séptimo componente está conformado por los ítems del 28 al 32 y su contenido está asociado a Traumatismo infantil (TI) que coincide a con la estructura teórica. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .57 y .83, las cuales son aceptables, según el criterio sugerido .30.

Tabla 1

Estructura factorial del Cuestionario de CAMIR-R con 7 factores

Ítems	SP	PF	IP	VA	PP	AR	TI
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.	-.85						
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.	-.80						
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.	-.76						
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.	-.75						
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.	-.74						
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.	-.73						
7. Siento confianza en mis seres queridos	-.71						
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.		.72					
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.		.69					

13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.	.68
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.	.67
10. A menudo me siento preocupado, sin razón, por la salud de mis seres queridos.	.66
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.	.64
22. Cuando era niño mis padres tenían una actitud de dejarme hacer lo que yo deseaba.	.87
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.	.85
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	.57
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía sobreprotegido.	.80
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño cuando crece tiene la necesidad de tener vida propia.	.77
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos	.70
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.	.62
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.	.88
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.	.78
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.	.74
30. Cuando yo era niño (a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	.83
29. Cuando era niño (a) había peleas insoportables en casa.	.82
32. Cuando yo era niño (a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia	.73
31. Cuando yo era niño (a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables	.65

28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.		.57
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.		.67
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.		.64
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.	.31	.52
27. A partir de mi experiencia de niño (a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.		.42

Nota: DS= dimensión seguridad; PF=preocupación familiar; IP=interferencia de los padres, VA=valor de autoridad de los padres; PP=permisidad parental; AR=autosuficiencia y rencor; TI=traumatismo infantil

En cuanto a la confiabilidad del CAMIR-R, se procedió a realizar el análisis de consistencia interna mediante el coeficiente alfa de Cronbach en el cual se analizaron los ítems de los siete componentes encontrados, los que definirán las subescalas del cuestionario del CAMIR-R para la muestra. La confiabilidad de la subescala de Seguridad fue de .90 y las correlaciones elementos total corregida se encontraron entre .62 y .77 (Ver Tabla 2). Asimismo, se calculó la confiabilidad de la subescala de Preocupación Familiar en la que dio como resultado un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .78 y las correlaciones elemento total corregida alcanzaron valores entre .47 y .57. Además, se calculó la confiabilidad de la subescala de Interferencia de los Padres en la que se halló un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .77 y las correlaciones elemento total corregida alcanzaron valores entre .48 y .66. También se calculó, la confiabilidad de la subescala de Valor de Autoridad y dio como resultado un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .78 y las correlaciones de elemento total corregida alcanzaron valores entre .56 y .69. La confiabilidad de la subescala de Permisidad Parental fue de .74 y las correlaciones de elementos total corregida se encontraron entre .40 y .67. La confiabilidad de la

subescala de Autosuficiencia y Rencor fue de .55 y las correlaciones de elementos total corregida se encontraron entre .14 y .50, por lo cual, se decidió eliminar el ítem 24 “*Los demás parecen conformarse con metas más bajas que las mías*”, donde dio como resultado un alfa de Cronbach de .63 y las correlaciones de elementos corregida entre .39 y .49, según Huh, Delorme & Reid (2006) refiere que el valor de fiabilidad en investigación exploratoria debe ser igual o mayor a 0.60 para que sea aceptable. Por último, la confiabilidad de la subescala de Traumatismo Infantil dio como resultado un alfa de Cronbach de .85 y las correlaciones de elementos total corregida se encontraron entre .52 y .75.

Tabla 2

Correlaciones de elementos total corregida de las dimensiones del CaMir-R

		Ítems	Alfa si se elimina un ítem	Correlación total de elementos corregida
Dimensión de seguridad		C1.1	.89	.76
		C1.2	.89	.77
		C1.3	.89	.77
		C1.5	.91	.62
		C1.4	.89	.73
		C1.6	.89	.75
Preocupación familiar		C1.7	.90	.68
		C1.8	.75	.47
		C1.9	.74	.52
		C1.10	.74	.54
		C1.11	.74	.52
		C1.12	.74	.52
Interferencia de los padres		C1.13	.73	.57
		C1.14	.67	.66
		C1.15	.72	.56
		C1.16	.71	.59
		C1.17	.77	.48
Valor de autoridad		C1.18	.68	.64
		C1.19	.62	.69
		C1.20	.78	.56

Permisidad parental	C1.21	.56	.64
	C1.22	.51	.66
	C1.23	.82	.40
Autosuficiencia y rencor	C1.25	.48	.49
	C1.26	.52	.45
	C1.27	.60	.39
Traumatismo infantil	C1.28	.86	.52
	C1.29	.79	.75
	C1.30	.81	.67
	C1.31	.81	.68
	C1.32	.81	.68

En segundo lugar, se reporta como evidencia de la estructura interna de la Escala Multidimensional de Perfeccionismo, mediante un análisis de ejes principales con rotación Varimax, se eligió este tipo de rotación debido a que se tomó como referencia la escala original del instrumento. Para ello, primero se verificó el grado de relación que hay en los ítems de dos pruebas, el KMO y el test de Bartlett. Según análisis, el KMO es igual a .79 que es considerado aceptable, mientras que el test de Esfericidad de Bartlett resultó estadísticamente significativa (χ^2 (595)=2305.84, $p<.001$). Esto quiere decir que existe cierto grado de relación en el instrumento, por tanto, se puede realizar el análisis factorial.

Como siguiente paso se realizó un método de extracción de ejes principales, con el fin de obtener la cantidad mínima de factores de perfeccionismo, en el primer análisis realizado tomando como criterio los autoevaluares mayores que 1 se sugirió que se extraigan 10 factores, los cuales explicaban 67.57% de la varianza, sin embargo, al revisar los resultados de este criterio se sugería una mayor cantidad de factores que el instrumento original proponía, por ese motivo se contrastó con otro criterio que es el gráfico de sedimentación de Catell (ver Figura 2),

Figure 2. Gráfico de sedimentación de Catell de Perfeccionismo

Según el gráfico que se observa se ha sugerido extraer cinco factores. Debido a que ninguno de los criterios se observó coincide con el modelo original propuesto se forzó a un nuevo análisis, solo considerando 6 factores propuestos por los autores, sin embargo, al realizar los análisis se encontró que con esa cantidad de factores los ítems no podían ser rotados, por ello se tomó en consideración un factor menos, es decir 5 factores.

De este análisis se extrajo 5 factores que explicaron el 51.15% de la varianza. El primer factor tuvo un autovalor de 7.30 que explicó el 20.88% de la varianza. El segundo factor tuvo un autovalor de 4.68 que explicó el 13.37% de la varianza adicional. El tercer factor tuvo un autovalor de 2.27 que explicó el 6.48% de la varianza adicional. El cuarto factor tuvo un autovalor de 2.06 que explicó el 5.86% de la varianza adicional. El quinto factor tuvo un autovalor de 1.58 que explicó el 4.53% de la varianza adicional.

Al revisar la matriz factorial, luego de emplear una rotación Varimax (ver Tabla 3) se encontró que el primer componente está fusionado por dos dimensiones de la escala original referidos a preocupación por los errores y críticas paternas.

Este factor se le ha denominado como Preocupación y Críticas y está conformado por los ítems 3, 5, 9, 10, 13, 14, 18, 21, 22, 23, 24, 25, 34 y 35. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .41 y .74, las cuales son considerables aceptables, debido a que son mayores que el criterio recomendable que es .30. El ítem 3 (De niño me castigaban por no hacer las cosas perfectas) también tuvo una carga factorial alta en el cuarto factor, sin embargo se decidió mantenerlo en el primer factor pues su contenido correspondía con los otros ítems que lo conformaban. El segundo componente está compuesto por los ítems 2, 6, 7, 8, 27, 29, 30 y 31, lo cual está asociado a la organización que se refiere a un énfasis en la importancia del orden. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .44 y .78, las cuales son considerables aceptables. El tercer componente está compuesto por los ítems 17, 28, 32 y 33 que está asociado a las Dudas sobre acciones, es decir, tendencia a dudar excesivamente sobre la calidad de la propia ejecución. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .53 y .76, las cuales son considerables aceptables. El cuarto componente está compuesto por los ítems 1, 11, 20 y 26, lo cual está asociado a las expectativas paternas, entendido como la percepción de los propios padres y expectativas elevadas sobre uno. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .56 y .79, las cuales son considerables aceptables. El quinto componente está compuesto por los ítems 4, 12, 16, 19 y 24, lo cual está asociado a las exigencias personales, definida como tendencia a marcarse uno mismo metas excesivamente elevadas y dar un peso excesivo a las mismas en la autoevaluación. Este componente presentó cargas factoriales que estuvieron entre .43 y .67, las cuales son considerables aceptables. Cabe mencionar que el ítem 24 “*Los demás parecen conformarse con metas más bajas que las mías*”, también tuvo una carga factorial alta

en el primer factor, se decidió mantenerlo en este factor, pues su contenido correspondía con los otros ítems que lo conformaban.

Tabla 3

Estructura factorial del Cuestionario de Multidimensional de Perfeccionismo con 5 factores

Ítems	PC	O	D	EP	Ex.P
9. Si fracaso en el trabajo o escuela, soy un fracaso	.74				
14. Fracasar en parte es tan malo como fracasar	.67			.31	
4. Si no cumplo las metas más altas que me he propuesto, probablemente seré una persona inferior	.67				
23. Si no hago las cosas tan bien como los demás, significa que soy un ser humano inferior	.66				
34. Cuanto menos errores cometa, más gustaré a los demás	.61				
10. Debería sentirme mal si cometo un error	.58				
24. Los demás parecen conformarse con metas más bajas que las mías	.54				.43
25. Si no hago las cosas siempre bien, la gente no me respetará	.53		.37		
13. Si alguien hace una tarea en la universidad mejor que yo, siento como si hubiera fracasado totalmente en esa tarea	.53			.31	
35. Nunca me he sentido capaz de llegar a alcanzar el nivel de mis padres	.49				-.37
21. Seguramente la gente me apreciará menos si cometo un error	.45		.36		

5. Mis padres nunca intentaron entender mis errores	.45		
18. Odio no llegar a ser el mejor en todo lo que hago	.43	.39	.40
22. Nunca me he sentido capaz de lograr lo que mis padres esperaban de mí	.41	.40	
2. Para mí, es muy importante que todo esté organizado		.77	
8. Intento ser organizado		.77	
27. Intento ser una persona cuidadosa		.76	
7. Soy una persona cuidadosa		.76	
31. Soy una persona organizada		.75	
29. La pulcritud (limpieza) es muy importante para mí		.62	
30. Espero rendir mejor en mis tareas diarias que la mayoría de la gente		.47	.38
6. Para mí es importante ser muy competente en todo lo que hago		.44	.42
32. Tiendo a retrasarme en mi trabajo porque repito las cosas una y otra vez		.76	
33. Me cuesta mucho tiempo hacer algo “bien”	.34	.72	
28. Normalmente tengo dudas sobre las pequeñas cosas que hago cada día		.72	
17. Incluso cuando hago algo con mucho cuidado, a menudo me parece que no está bien del todo	.28	.53	
11. Mis padres querían que fuera el mejor en todo			.70
20. Mis padres esperan de mí la excelencia, lo mejor			.64
1. Mis padres me pusieron metas muy altas			.60
15. En mi familia sólo se acepta un rendimiento	.36	.58	

sobresaliente

26. Mis padres siempre han tenido expectativas más altas sobre mi futuro que yo mismo	.31	.56
3. De niño me castigaban por no hacer las cosas perfectas	.45	.46
12. Me pongo metas más altas a mí mismo que la mayoría de la gente		.67
19. Tengo metas extremadamente altas		.64

Nota: PC=preocupación y críticas; O=organización; D=dudas; EP=expectativas paternas; Ex.P= exigencias personales.

En cuanto a la confiabilidad de la Escala Multidimensional de Perfeccionismo, se procedió a realizar el análisis de consistencia interna alfa de Cronbach en el cual se analizaron los ítems de los siete componentes encontrados. La confiabilidad de la subescala de Preocupación y Críticas (PC) fue de .87 y las correlaciones de los elementos total corregida se encontraron entre .38 y .65 (ver Tabla 4). Además, se calculó la confiabilidad de la subescala de Organización (O) en la que se halló un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .84 y las correlaciones de elementos total corregida alcanzaron valores entre .41 y .67. Asimismo, se calculó la confiabilidad de la subescala de Dudas (D) en la que se halló un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .77 y las correlaciones de elemento total corregida alcanzaron valores entre .42 y .68. Con respecto a la confiabilidad de la subescala de Expectativas Paternas (EP) se halló un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .65 y las correlaciones de elementos total corregida alcanzaron valores entre .40 y .47. Asimismo, se calculó la confiabilidad de la subescala de Exigencias personales (Ex.P) en la que se halló un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .65 y las correlaciones de elementos total corregida alcanzaron

valores entre .19 y .59. Se eliminó el ítem 16 “*Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene la necesidad de tener vida propia*”, debido a que las correlaciones de elementos total corregida fueron menos a .30 y, además, al eliminar este ítem el alfa de Cronbach de la subescala Exigencias Paternales sería igual a .70.

Tabla 4

Correlaciones elemento total corregidas del Perfeccionismo

Dimensiones	Ítems	Alfa si se elimina un ítem	Correlaciones elementos total corregida
Preocupación y crítica	C2.3	.86	.44
	C2.5	.86	.45
	C2.9	.86	.58
	C2.10	.86	.53
	C2.13	.86	.58
	C2.14	.85	.62
	C2.18	.86	.51
	C2.21	.86	.49
	C2.22	.86	.47
	C2.23	.85	.65
	C2.24	.86	.46
	C2.25	.85	.62
	C2.34	.86	.57
	C2.35	.87	.39
Organización	C2.2	.82	.60
	C2.6	.85	.41
	C2.7	.82	.66
	C2.8	.82	.66
	C2.27	.81	.67
	C2.29	.83	.56
	C2.30	.84	.47
	C2.31	.82	.63
Dudas	C2.17	.79	.42
	C2.28	.72	.57
	C2.32	.65	.68
	C2.33	.69	.63
Expectativas paternas	C2.1	.59	.42
	C2.11	.56	.46
	C2.20	.57	.47
	C2.26	.61	.40
Exigencias personales	C2.4	.67	.38
	C2.12	.60	.47

C2.19	.54	.56
C2.24	.62	.44
C2.16	.19	.68

Análisis descriptivos

En relación a los resultados descriptivos, la tabla 5 muestra los resultados de la media, desviación, máximos y mínimos de las dimensiones del CaMir-R. Con respecto a la dimensión de seguridad se observa que existe mayor tendencia en comparación a las otras dimensiones, debido a que presenta la puntuación promedio más alta.

En relación a la dimensión Autosuficiencia y rencor se observa una puntuación media promedio más baja, en comparación con las otras dimensiones, lo cual evidencia una menor tendencia en esta dimensión.

Tabla 5

Media y desviación estándar (DE) de las dimensiones de CaMir-R

Dimensiones	Media		DE	Mínimo	Máximo
	Media sumatoria	Media promedio			
Dimensión de seguridad	31.29	4.47	4.31	14	35
Preocupación familiar	20.48	3.41	4.74	7	30
Interferencia de los padres	11.08	2.55	4.09	4	20
Valor de autoridad	13.10	2.77	2.01	7	15
Permisidad parental	7.65	4.37	2.92	3	15
Autosuficiencia y rencor	7.99	2.16	2.79	3	14
Traumatismo infantil	13.75	2.97	5.38	6	29

(N=153)

Con respecto a la escala Multidimensional de Perfeccionismo en la Tabla 6 se presentan la media, desviación estándar y máximos y mínimos, según los resultados de la muestra. Se observa que existe una mayor tendencia en la dimensión de Organización en comparación de las otras dimensiones, debido a que las puntuaciones de la dimensión de Organización se acercan más al puntaje promedio. Mientras que las

puntuaciones más bajas se observa en la dimensión de Preocupación y críticas, lo cual muestra que existe menor tendencia en esta escala.

Tabla 6

Media y desviación estándar (DE) de las dimensiones de Perfeccionismo

Dimensiones	Media		DE	Mínimo	Máximo
	Media sumatoria	Media promedio			
Preocupación y críticas	31.33	2.37	10.07	14	63
Organización	32.48	4.06	5.13	17	40
Dudas	11.65	2.91	3.64	4	20
Expectativas paternas	13.58	3.40	3.44	6	20
Exigencias personales	16.48	3.16	3.79	7	25

(N=153)

Para determinar la prueba estadística y cumplir con el objetivo de la investigación, se realizó un análisis de normalidad para ambas escalas CaMir-R y Perfeccionismo. Para ello, se utilizó el test de Kolmogorov Smirnov, debido a que la muestra fue de 153 participantes. De este análisis se obtuvo que a excepción de la dimensión de Preocupación y Críticas (PC); las distribuciones de los puntajes no se aproximan a la normalidad ($p < .05$), tal como se observa en la tabla 8. Por ello, se empleará para analizar la relación de las variables un estadístico no paramétrico, específicamente la prueba de correlación de Spearman.

Tabla 7

Análisis de normalidad de las dimensiones de CaMir-R

Dimensiones	Estadístico	Sig.
Estilo de apego		
Dimensión de seguridad	.19	.00
Preocupación familiar	.10	.00
Interferencia de los padres	.10	.00
Valor de autoridad	.11	.00
Permisividad parental	.12	.00
Autosuficiencia y rencor	.13	.00
Traumatismo infantil	.09	.01

Perfeccionismo		
Preocupación y críticas	.07	.05
Organización	.09	.01
Dudas	.09	.01
Expectativas paternas	.08	.01
Exigencias personales	.11	.00

(N=153)

Análisis correlacional

En cuanto a los resultados de las dimensiones principales, se realizó el análisis de correlación de Spearman unilateral, ya que las variables de estudio no se encontraron distribuidas normalmente (Field, 2010). Además, estaba planteada una hipótesis acerca de la dirección de las correlaciones. Los resultados muestran (ver tabla 8) que existe una correlación negativa y muy significativa entre la dimensión del CaMir-R denominada Dimensión de Seguridad, y las dimensiones del perfeccionismo denominada Preocupación y Críticas y Dudas. Es decir, la persona que tiene una percepción de haberse sentido querido y poder confiar en la figura de apego y están presentes cuando se las necesita, tienden a una menor preocupación por los errores o fracasos en lo que realiza, y duda menos sobre la actividad que realiza.

Asimismo, una correlación positiva y significativa, pero débil entre dimensión de Preocupación Familiar de CaMir-R y las dimensiones de Perfeccionismo Preocupación y Críticas y Organización. Esto significa, que quienes tienden al miedo ansiedad a la separación, tienen mayor preocupación por los errores, así como en el orden y cuidado en las actividades que ejecuta.

Además, existe una correlación positiva y significativa entre la dimensión Interferencia de los padres del CaMir y las dimensiones de Perfeccionismo Preocupación y Críticas y una correlación positiva y muy significativa con la dimensión

de Dudas. Es decir, la persona que tiene un recuerdo de sobreprotección, tiende a preocuparse por los errores y dudan de lo que hacen.

También, existe una correlación positiva y muy significativa entre la dimensión Valor de Autoridad del CaMir-R y las dimensiones de Perfeccionismo Preocupación y Críticas y una correlación positiva y muy significativa con la dimensión de Dudas y Expectativas Paternales. Además, existe una correlación negativa y significativa entre la dimensión Valor de Autoridad y Organización. En otras palabras, quien tiene una evaluación positiva respecto a los valores de autoridad y jerarquía, tiene mayor preocupación por la crítica, predomina la duda, y tiene una percepción que los padres tienen metas altas para él o ella. Sin embargo, presenta menor importancia en cuanto al orden y cuidado.

Asimismo, existe una correlación negativa y significativa, pero débil entre la dimensión Permisividad Parental del CaMir-R y las dimensiones de Perfeccionismo Organización y una correlación positiva y muy significativa con la dimensión de Dudas. Es decir, que quienes tienen un recuerdo de haber padecido falta de límites y guía parental, tienen menor preocupación por los errores y mayor énfasis en la organización y limpieza en las actividades que realiza.

También, existe una correlación positiva y muy significativa, entre la dimensión Autosuficiencia y Rencor del CaMir-R y las dimensiones de Perfeccionismo Preocupación Críticas y Dudas. Asimismo, existe una relación positiva y significativa entre la dimensión Autosuficiencia y Rencor y Exigencias Personales. Esto significa, que la persona que tiene mayor rechazo hacia sentimientos de dependencia y reciprocidad afectivas tiene mayor preocupación por los errores, mayor dudas y metas personales excesivamente elevadas.

Por último, existe una correlación positiva y muy significativa, entre la dimensión Traumatismo Infantil del CaMir-R y las dimensiones de Perfeccionismo Preocupación, Dudas y Críticas y Exigencias Personales. Además, existe una correlación negativa y significativa entre la dimensión Traumatismo Infantil del CaMir-R y la dimensión de Organización. En otras palabras, quienes han percibido falta de disponibilidad, violencia y amenaza de las figuras de apego, tienen mayor preocupación por las críticas, mayor dudas en lo que realizan, y tienen elevadas metas personales, pero menor preocupación en cuanto al cuidado y organización.

Asimismo, se calcularon las correlaciones según edad y ciclo no encontrándose correlaciones significativas con las variables de estudio.

Tabla 8

Correlaciones entre las variables CaMir-R y Perfeccionismo

	DS ^a	PF ^b	IP ^b	V ^e	PP ^e	AR ^c	TI ^d
PC	-.37**	.15*	.18*	.321**	-.18*	.43**	.41 **
O	.13	.17*	-.12	-.150*	.23**	-.12	-.158*
D	-.25**	.13	.24**	.274**	-.09	.35**	.26**
EP	.02	-.02	.03	.24**	.03	.13	.11
Ex.P	-.09	.05	.03	.09	-.07	.18*	.24**

Nota: DS= dimensión seguridad; PF=preocupación familiar; IP=interferencia de los padres, VA=valor de autoridad de los padres; PP=permisidad parental; AR=autosuficiencia y rencor; TI=traumatismo infantil; PC=preocupación y críticas; O=organización; D=dudas; EP=expectativas paternas; Ex.P= exigencias personales.

^a Dimensiones basadas en un estilo de apego seguro

^b Dimensiones basadas en un estilo de apego preocupado

^c Dimensiones basadas en un estilo de apego evitativo

^d Dimensiones basadas en un estilo de apego desorganizado

^e Dimensiones basadas en la representación de la estructura familiar

*p<.05

** p <.01

Como parte de los análisis comparativos, se aplicó la Prueba la U de Mann-Whitney para establecer las diferencias entre los puntajes de las variables, según el sexo de los participantes. De acuerdo a los resultados, solo se halló diferencias estadísticas significativas en la variable Exigencias Personales siendo las mujeres las que obtuvieron

los mayores puntajes (ver tabla 9). Esto podría entenderse a partir de los cambios producidos a nivel social y contextual donde las mujeres han ido incluyéndose a diferentes campos como la educación, acceso a la formación y laboral. Adicionalmente, las exigencias del rol como mujer ha ido incrementando y exige una alta demanda en el ámbito del hogar como las tareas domésticas, maternidad, relación conyugal, como en el aspecto académico y laboral. El rendimiento que las mujeres están demostrando en su formación académica, no sólo actúa como un elemento de autorrefuerzo y autovaloración, sino que cumple un excelente rol, demostrando su potencial en distintos ámbitos (Euskadi, 1995). Asimismo, se establecieron diferencias según la variable sociodemográfica de situación laboral no encontrándose diferencias con ninguna de las variables de estudio.

Tabla 9

Análisis comparativo entre las variables CaMir-R y Perfeccionismo

Variables	Mediana		U	Significancia estadística
	Varón	Mujer		
DS	4.71	4.71	3.55	.84
PF	3.67	3.67	2.47	.10
IP	2.33	2.67	2.84	.76
VA	2.50	2.75	3.17	.35
PP	4.67	4.67	2.77	.56
AR	2.00	1.90	2.87	.84
TI	3.00	3.00	3.12	.46
PC	2.21	2.36	3.34	.13
O	4.13	3.94	2.60	.24
D	3.00	2.75	2.99	.81
EP	3.50	3.50	3.31	.15
EX.P	3.00	3.38	3.55	.02

Nota: DS= dimensión seguridad; PF=preocupación familiar; IP=interferencia de los padres, VA=valor de autoridad de los padres; PP=permisidad parental; AR=autosuficiencia y rencor; TI=traumatismo infantil; PC=preocupación y críticas; O=organización; D=dudas; EP=expectativas paternas; Ex.P= exigencias personales.

Discusión

El objetivo de la presente investigación fue estudiar la relación entre el estilo de apego y el perfeccionismo en estudiantes universitarios de una universidad privada de Lima.

Para analizar las relaciones entre las variables se construyó un modelo teórico en el que se planteó como hipótesis que la relación sea negativa o inversa, es decir, que el estilo de apego seguro se asocie negativamente con el perfeccionismo. Además, la presente investigación partió de sostener que existe una relación positiva entre en el estilo de apego inseguro y el perfeccionismo en jóvenes universitarios de Lima. El resultado de la correlación de estilos de apego y perfeccionismo fue significativo, lo que va de acuerdo a lo esperado. Una razón por la que las variables han sido estudiadas juntas de acuerdo con Malpesa et al. (2013), señalan que los vínculos primarios influyen en conductas posteriores como el perfeccionismo. La relación madre o cuidador primario e hijo es fundamental, ya que según estos autores las conductas críticas, control y severidad del cuidador primario pueden generar un perfeccionismo desadaptativo.

En relación al cumplimiento de las hipótesis se encontró que se cumplen de manera parcial. En primer lugar, se encontró que existe una correlación negativa y significativa entre las áreas de Seguridad y Preocupación-Críticas, y Dudas. Esto significa que la persona que tiene una percepción de haberse sentido y sentirse querido por las figuras de apego, confían y saben que están disponibles cuando se las necesita, tienen poca preocupación por los errores y fracasos en diferentes áreas de la vida, y tienden dudar menos sobre la calidad de la propia ejecución de alguna actividad. Esto se relaciona con la investigación realizada por Fernandes et al. (2011), que obtuvieron como resultado que existe una correlación significativa entre los factores de la escala de

perfeccionismo (MPS) y apego (IPPA). En cuanto la comprensión parental, respeto y confianza mutua, que implica un apego seguro, existe una correlación negativa y estadísticamente significativa entre las variables de confianza en el Padre y el perfeccionismo dirigido a otros; y la sub escala de la madre existe una correlación negativa estadísticamente significativa entre la dimensión de confianza de la madre y perfeccionismo ocasionalmente preescrito. Esto implicaría que las personas que tienen mayor seguridad y confianza en la figura paterna o materna, tendrían menor preocupación por las críticas de la otra persona, y la conducta perfeccionista tiene menor frecuencia. Este resultado da muestra de cómo la representación mental que tiene la persona en relación a la figura de apego puede influenciar en la conducta perfeccionista, donde se evidencia que la persona podría tener una conducta inhibida, realizar actividades con temor, déficit en las habilidades sociales, sensibilidad a los errores, niveles bajos de felicidad y satisfacción y mayor inestabilidad emocional. (Lozano, García, Vázquez & Lozano, 2012).

Asimismo, se encontró que existe una correlación positiva y significativa entre la dimensión de Preocupación Familiar, y Preocupación-Críticas. Esto significa que las personas que tienen la percepción de una intensa ansiedad de separación de sus seres queridos y de una excesiva preocupación actual por las figuras de apego, tienen mayor preocupación por los errores y los fracasos en diferentes áreas. Esto se relaciona con la investigación realizada por Melero y Cantero (2008), quienes refieren que las personas que muestran temor al abandono y preocupación por las figuras de apego, que implica un apego preocupado, presentan una mayor y constante insatisfacción en lo que realizan, tanto real como procedente de un modelo mental, que asume que sus actos no tienen relación directa con sus consecuencias. Es decir, que las actividades que realizan no están al nivel de lo que esperan los padres, mostrando mayor temor al rechazo y

miedo al fracaso. Esto implicaría que no sólo están constantemente buscando confirmación de que son queridos, sino además, creen ser ineficaces socialmente e incapaces de hacerse querer. De esta forma, al tener un modelo mental negativo de sí mismo y positivo de los demás (Melero, Cantero, Bartholomew & Horowitz, 1991) y una elevada activación del sistema de apego preocupado (Melero y Cantero como se citó en Mayseless, 1996), serían personas con baja autoestima, que presentan conductas de dependencia, con una necesidad constante de aprobación y una preocupación excesiva por las relaciones (Melero y Cantero como se citó en Feeney et al, 1994).

También, se encontró que existe una correlación positiva y significativa entre la dimensión Interferencia de los padres con la dimensión Preocupación y Críticas, y a su vez con dudas. Esto significa, que las personas que se centran en el recuerdo de haber sido sobreprotegido en la infancia, haber sido un niño con miedo y haber sentido preocupación por ser abandonado, muestran mayor preocupación por los errores y por los fracasos en diferentes aspectos su la vida. Además, existe una tendencia a dudar excesivamente sobre la calidad de las actividades que ejecuta. Esto se relaciona con el estudio realizado por Haranburu, Balluerka y Guerra (2011), quienes mencionan que la sobreprotección de los padres fomenta comportamientos pasivos. Estas personas han desarrollado un apego inseguro a la madre, lo que les lleva a sentir más ansiedad al separarse de ella. Es evidente la ansiedad que muestra en el proceso de diferenciación, ya que vive la diferenciación como una pérdida. La persona se siente ansiosa ante la soledad y eufórica en compañía de figuras protectoras. Vive anclada en el dilema de una dependencia o una independencia plena, sin términos medios de mayor o menor dependencia. Al no haber desarrollado una personalidad autónoma, se muestra indecisa, conformista y con poco sentido crítico ante las figuras protectoras. Está más orientada

hacia las necesidades y deseos de las personas que ama en vez de las propias. La persona es vulnerable ante la crítica de los demás y teme el fracaso. Esto implica que su personalidad se caracterice por la falta de autoestima, de autoconfianza y de asertividad, por la necesidad de afecto y por el menosprecio de sí mismo. También, es más propenso a desarrollar trastornos psicosomáticos, falta de seguridad, a su vez, sentimientos de inutilidad y dependencia, miedos y conductas evocativas, poca iniciativa, pasividad, desinterés por las personas y las relaciones sociales (Naranjo, 2008).

Del mismo modo, se encontró que existe una correlación positiva y significativa entre la dimensión Valor de autoridad de los padres y Preocupación-Críticas, Dudas y Expectativas paternas. Esto significa que quienes tienen una evaluación positiva respecto a los valores familiares de autoridad y jerarquía, tienen mayor preocupación por los errores, y tienden a dudar excesivamente sobre la calidad de la propia ejecución de las cosas que realizan, a su vez, perciben que los propios padres tienen expectativas elevadas sobre sí mismo. Esto se relaciona con el estudio de Craddock et al. (2008), quienes mencionan que el perfeccionismo disfuncional es predicho por el enmarañamiento familiar extremo y por estilos de crianza que son altamente autoritarios y altos en el control psicológico. Es decir, que la representación de estructura familiar disfuncional, que involucra, padres abiertamente críticos, que ponen metas altas para su hijos, buscan la excelencia en lo que se desempeñan puede predecir mayor un perfeccionismo patológico. Además, en la investigación realizada por Díaz (2006), refiere que prevalece el estilo de apego evitativo con un 65 % en adolescentes con desvinculación familiar, de acuerdo a su muestra, lo cual indica la presencia de ansiedad en la conducta de apego de los adolescentes evaluados, así como retracción, huida y evitación.

Además, se encontró que existe una correlación positiva y significativa entre la dimensión Permisidad Parental y Preocupación-Críticas. Esto significa que las personas que aluden a los recuerdos de haber padecido falta de límites y de guía parental en la infancia, tienden a preocuparse menos por los errores. Los adolescentes universitarios en esta etapa la figura de autoridad es respetada, sin embargo tienden a darle menor importancia que cuando eran niños, debido a ello, se preocuparían menos por los errores y críticas paternas. Asimismo, toman decisiones por sí mismos respecto a sus estudios, sin compararse con los demás, por lo cual, no significa que por no agradar o hacer las cosas de acuerdo al criterio de los padres son inferiores o serán menos apreciados si cometen un error. Esto se relaciona con la investigación realizada Díaz (2006), donde los resultados, según su muestra, prevalece el estilo de apego evitativo con un 65 % en adolescentes con desvinculación familiar, que involucra falta de límites y guía parental en la infancia, predomina la ansiedad, retracción, huida y evitación. De acuerdo con García (2004), refiere que el estilo y las prácticas de socialización familiar como la sobreprotección o restricción, refleja la permisividad de los padres ante determinadas situaciones, así como la confianza puesta en los hijos y en sus acciones. Asimismo, los adolescentes de hogares permisivos confían en sí mismos, sin embargo muestran mayores niveles de consumo de sustancias, agresividad y más problemas de control de impulsos. También tienen más dificultades escolares y se encuentran peor preparados para afrontar frustraciones. Debido a que a través de la experiencia de obstáculos superados puede el adolescente estructurar la confianza en sus propios y recursos y el propio equilibrio psicológico.

Asimismo, se encontró que existe una correlación positiva y significativa entre la dimensión Autosuficiencia y Rencor con la dimensión Preocupación-Críticas, Dudas y Exigencias Personales. Esto significa que las personas que tienen rechazo hacia los

sentimientos de dependencia, escasa reciprocidad afectiva y rencor hacia los seres queridos, característica de las personas con apego inseguro-evitativo, tienden a una excesiva preocupación por los errores y al fracaso en diferentes áreas de la vida. Además, dudan excesivamente sobre la calidad de las cosas que realizan, y a su vez, tienden a ponerse metas personales excesivamente elevadas y dar un peso excesivo en la autoevaluación de las mismas. Esta relación, podría partir de la experiencia de niño, el cual perciben que no han sido suficiente bueno para los padres e intentan ponerse a sí mismo metas muy elevadas. Esto implica que las personas que han sido rechazadas, tienden a reaccionar con manifestaciones hostiles y agresivas, muestran una escasa confianza tanto en otras personas como fuente de seguridad, confianza y apoyo, como en sus sentimientos de estima, aceptación, y competencia. Igualmente, son fundamentalmente negativos, poco responsivos emocionalmente y su percepción del mundo es la de un lugar inseguro, amenazante y hostil. (Gracia, Lila y Musitu, 2005). Como consecuencia y de acuerdo a estas características predomina el estilo de apego inseguro, el cual comporta un factor de riesgo en cuanto a la manifestación de problemas psicológicos, mientras que el apego seguro constituye un factor de resiliencia psicológica que fomenta el bienestar emocional, la competencia social, el funcionamiento cognitivo y la capacidad de superación frente a la adversidad (Siegel como se citó en Sanchis 2008).

Además, existe una correlación positiva y significativa entre la dimensión Traumatismo Infantil y Preocupación-Críticas, Dudas, y Exigencias Personales. Esto significa que quienes recuerdan haber experimentado falta de disponibilidad, violencia y amenazas de las figuras de apego durante la infancia, tienden a tener mayor preocupación por los fracasos, existe un alto nivel de exigencia de los padres, y dudan de pequeñas cosas que hacen cada día. Esto puede surgir, debido a una preocupación

excesiva y a la sensación persistente de que no se están cumpliendo las normas o expectativas impuesta de manera personal, a causa de la falta de disponibilidad de la figura de apego y de la violencia durante la infancia. No obstante, Cyrulnik (2003) plantea que la experiencia traumática o adversa deja huellas en la vida del individuo y por ello solo se puede hablar de resiliencia cuando se ha producido un trauma que, aunque se instala en la historia del sujeto y no se olvida, permite la recuperación de algún tipo de desarrollo. Esta continuidad dependerá de los recursos internos y externos con los cuales cuente el niño. Además, los adolescentes de hogares negligentes, es decir, los padres que tienden a limitar el tiempo que invierten en las tareas parentales y sólo se preocupan de sus propios problemas. Proporcionan poco apoyo y afecto y además establecen escasos límites de conducta a sus hijos. Muestran las más bajas puntuaciones en competencia social y las más altas en problemas de comportamiento y agresividad, en comparación con los otros estilos parentales como el estilo autoritario y permisivo. (Nardone, Giannotti & Rocchi, 2003).

Por último, en cuanto a la dimensión de Organización de acuerdo a las investigaciones revisadas, existe escasa información sobre las correlaciones con esta dimensión, sin embargo, a continuación se intenta explicar la relación entre las variables significativas, según el presente estudio.

Se encontró una relación positiva entre Organización y Preocupación Familiar. Esto significa que las personas que tienen mayor preocupación por el orden y cuidado en las actividades que realiza, además, dan mayor importancia al rendimiento y competencia en tareas diarias que la mayoría de las personas, tienen una percepción de una intensa ansiedad de separación de sus seres queridos y de una excesiva preocupación actual por las figuras de apego. Esto podría deberse, que la persona está más preocupada en no causar daño a las figuras de apego al dejarlos o separarse de

ellos, e intenta ser más organizado y cuidadoso en lo que realiza. Es importante mencionar, que los puntajes de correlación del presente estudio es mínima aceptable, lo que puede explicar una relación significativa, pero poco consistente. (Hernández et al., 2014)

En cuanto a la relación Organización y Permisidad Parental existe una relación positiva, lo cual hace referencia que las personas que se preocupan excesivamente por el orden, limpieza y son cuidadosos con lo que realizan, tienden a recordar de haber padecido falta de límites y de guía parental en la infancia. Esto se relaciona con lo descrito por Ramírez (2005), quién refiere que los padres con un estilo permisivo para la crianza del hijo, se caracteriza por un nivel bajo de control y exigencia de madurez, pero con un nivel alto de comunicación y afecto. Es decir se caracterizan precisamente por el afecto y el dejar hacer. Además, manifiestan una actitud positiva hacia el comportamiento del niño, aceptan sus conductas y usan poco el castigo. Consultan al niño sobre decisiones; no exigen responsabilidades ni orden; permiten al niño auto-organizarse, no existiendo normas que estructuren su vida cotidiana; utilizan el razonamiento, pero rechazan el poder y el control sobre el niño. Esto podría deberse, que ante la falta de límites y bajo nivel de control, la persona puede planificar sus responsabilidades, ante la libertad de los padres. Asimismo, la persona podría desarrollar un estilo de afrontamiento de evitación de esta carencia, dando mayor énfasis a la organización en sus actividades y siendo más cuidadoso con lo que realiza. Es importante mencionar, que la dimensión de permisidad parental, es parte de la representación de la estructura de la familia, sin embargo no define un estilo de apego como tal, lo cual explica la dificultad para relacionar ambas dimensiones.

Por otra parte, con respecto a la dimensión de Organización y Valor de autoridad de los padres, existe una relación negativa y significativa. Esto significa, que quienes

tienen una evaluación positiva de los valores familiares de autoridad y jerarquía, tienden a dar menor importancia al cuidado y pulcritud en las actividades que realiza. Esto se debe a que la persona percibe que sus padres utilizan un estilo de crianza que implica la sobreprotección, donde tienden a controlar la apariencia, rendimiento escolar e incluso su círculo social. De esta forma, la persona al percibir un estilo sobreprotector, puede dejar que las figuras parentales tengan control sobre este, y brinde menor énfasis a la organización, cuidado, así como menor importancia a la competitividad en lo que realiza.

De la misma forma, la dimensión de Traumatismo Infantil y Organización, existe una relación inversa, lo que significa que quienes recuerdan haber experimentado falta de disponibilidad, violencia y amenazas de las figuras de apego durante la infancia, se caracterizan por un menor énfasis en la importancia en cuanto a la organización y el orden de las actividades que realiza. Desde la perspectiva de Barudy (1998), la noción de maltrato es el resultado de un proceso de “conversación”, se refiere al entrecruzamiento de acciones, emociones y lenguaje, en el cual emergen todas las actividades humanas en oposición a la noción de buen trato o de buena calidad de vida de un niño. A medida que un comportamiento sobre un niño se aparte más de la “biología del amor”, más será considerado como maltrato. Se distingue dos tipologías de malos tratos desde una perspectiva ecosistémica, el campo propio del fenómeno y el campo del observador. La primera se refiere a maltratos activos, el cual implica comportamientos y discursos que implican el uso de la fuerza física, sexual y/o psicológica, que por su intensidad y frecuencia provocan daño en los niños. La segunda se refiere a maltratos pasivos, el cual se refiere a la omisión de intervenciones y/o discursos necesarios para asegurar el bienestar de los niños, la cual es considerado como violencia por omisión. Debido a ello, las personas que han sufrido maltrato físico y

psicológico, o estar en constante amenazas de la ruptura familiar, podrían estar más enfocados en la dinámica familiar disfuncional o ser parte del síntoma como miembro de la familia, que descuida de sí mismo en cuanto al orden y limpieza. Esto se relaciona el estilo permisivo de forma de rechazo o abandono, propuesta por MacCoby & Martin (1983), que se caracteriza por una actitud fría, distante y asociada a maltratos. Este estilo de crianza es utilizado por padres que rechazan y son negligentes, que no son receptivos ni exigentes y a quienes sus hijos parecen serles indiferentes. Al niño se le da tan poco como se le exige, pues los padres presentan unos niveles muy bajos en las cuatro dimensiones: afecto, comunicación, control y exigencias de madurez. No hay apenas normas que cumplir, pero tampoco hay afecto que compartir; siendo lo más destacable la escasa intensidad de los apegos y la relativa indiferencia respecto de las conductas del niño.

Finalmente, en cuanto a los resultados descriptivos se halló que la muestra de la investigación presenta un estilo de apego seguro, ya que obtuvo 4.47 de un puntaje de Likert del 1 al 5. Además, la muestra de estudiantes universitarios, presenta una puntuación de 4.06 de 5 en la dimensión de Organización.

Capítulo 4. Consideraciones finales

En conclusión, los resultados de la presente investigación coinciden con los hallados en la literatura revisada, donde existe una relación significativa e inversa entre el apego seguro y perfeccionismo desadaptativo. Es decir, el estilo de apego seguro se relaciona de manera negativa con Preocupación y Críticas, la cual es la dimensión que ha sido señalada por los autores originales como la más claramente vinculada con la presencia de psicopatologías. Mientras que los estilos apego preocupado, inseguro-evitativo y desorganizado se relacionan de manera positiva con las dimensiones de Preocupación y Críticas, Dudas, Expectativas Paternales y Exigencias Personales. Estos resultados confirman la importancia en el vínculo entre la figura de apego y el niño, ya que a partir de esta relación, la persona posteriormente puede presentar conductas desadaptativas como el perfeccionismo en las diferentes actividades que realiza. Esto puede generar, que la persona presente baja autoestima, conducta inhibida, realiza actividades con temor, déficit en las habilidades sociales, sensibilidad a los errores, niveles bajos de felicidad y satisfacción y mayor inestabilidad emocional. (Lozano, García, Vázquez & Lozano, 2012). Es importante mencionar, que si bien es cierto el vínculo primario influye posteriormente, se debe tener en cuenta que no se generaliza para todas las personas. Durante el proceso de maduración y visto desde el aspecto biopsicosocial, la persona podría contar con recursos internos y externos, donde la conducta perfeccionista no necesariamente sea desadaptativa. Por tanto, a partir de estos resultados es fundamental plantear un modelo de intervención interdisciplinaria, centrado en el vínculo cuidador primario-niño como factor protector del vínculo en el período post-conductual, y como potenciador de prácticas de parentalidad positiva que

fomente un desarrollo psicológico saludable. Una implicancia de estos hallazgos para los programas de educación que trabajan con estudiantes con tendencias perfeccionistas disfuncionales, es que tales programas deben incluir la posible influencia de los procesos familiares controladores que parecen estar asociados con el desarrollo del perfeccionismo disfuncional. De esta forma, al considerar la dinámica familiar y las expectativas paternas y de los miembros de la familia, se logra una mejor comprensión de la conducta perfeccionista, tanto en el hogar como en otros ámbitos. A su vez, reflexionar sobre los resultados obtenidos para así crear y/o mejorar los programas de información destinados a los niños y adolescentes, que son víctimas de una situación de maltrato infantil, con el objetivo de atreverse a comunicar su situación a un adulto de confianza donde predomine la escucha activa y el apoyo a la víctima.

Limitaciones

En cuanto a las limitaciones que se encontraron a lo largo de la investigación fue la selección de la muestra y la utilización de un estudio no probabilístico, debido a esto, no se pueden generalizar los resultados obtenidos. Asimismo, para el tamaño de la muestra se tomaron los valores estándares, del tamaño de efecto, nivel de confianza y de poder para encontrar correlaciones moderadas en la muestra, sin embargo como resultado de este análisis se tomaron los valores mínimos del estándar y así tener un número de participantes aceptables. Además, al inicio de la investigación se planteó la posibilidad de aplicar la pruebas a estudiantes de otras carreras, sin embargo, debido a la ausencia de respuesta por parte de las autoridades no se logró aplicar a la muestra selecciona al inicio. Por último, otra limitación es la falta de información en el contexto peruano sobre las variables en estudio, razón por la cual no se pudo incluir información en la investigación, ni comparar los resultados con una muestra peruana.

Recomendaciones

Se recomienda para futuras investigaciones utilizar otro instrumento de apego con mayor nivel de fiabilidad. Otra recomendación es desarrollar un procedimiento más amplio en el que se consideren otras variables relevantes (sociales, familiares, biológicas); así como analizar diversos elementos del procesamiento de la información, y no necesariamente limitarse a pruebas de autoinformes. En cuanto a la recolección, se recomienda aplicar los instrumentos en un espacio y tiempo adecuado; en cuanto al ambiente que sea tranquilo y apropiado para que los participantes puedan concentrarse, y realizar la aplicación en un tiempo determinado donde los participantes no estén con un nivel alto de estrés. Asimismo, se recomienda realizar investigaciones con una muestra clínica, por ejemplo, trabajar con pacientes diagnosticados con Trastorno Obsesivos Compulsivo, Trastorno de Ansiedad, u otro trastorno, que tienen características que incluyen la dimensión de perfeccionismo, e incluso se sugiere realizar comparaciones entre grupos con un diagnóstico determinando y otro sin patología.

Referencias

- Ainsworth, M. D., Blehar, M. C., Waters, E. B., & Wall, S. N. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the Strange Situation* [Patrones de apego: Estudio psicológico de la Situación Extraña]. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=zUMBCgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Patterns+of+attachment:+A+psychological+study+of+the+Strange+Situation&ots=jckNAiCYER&sig=QI4ul7ePGtBZ8b61ZlDXLOTVwwg#v=onepage&q=Patterns%20of%20attachment%3A%20A%20psychological%20study%20of%20the%20Strange%20Situation&f=false>.
- Arana, F., Scappatura, M., Miracco, M., Elizathe, L., Rutzstein, G., & Keegan, E. (2009). Un estudio sobre perfeccionismo en estudiantes universitarios argentinos: Resultados preliminares en estudiantes de Psicología. *Anuario de Investigaciones*, 16(1), 16-24. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuin/v16/v16a01.pdf>
- Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga, A., Muela, A., & Pierrehumbert, B. (2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego. *Journal Scholar Metrics*, 23(3), 486-494. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3913.pdf>
- Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia: Una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Paidós. Recuperado de <https://bauldelibroses.files.wordpress.com/2016/02/el-dolor-invisible-de-la-infancia-jorge-barudy.pdf>
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Gedisa.

- Berrio, N & Mazo, Z. (2011). Estrés académico. *Revista de Psicología*, 3(2), 65-82.
Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4865240>
- Botella, L. (2005). Reconstrucción relacional y narrativa en psicoterapia: bases neurobiológicas. *Monografías de Psiquiatría*, 12(3), 1-41. Recuperado de http://www.researchgate.net/publication/258030910_Reconstruccin_relacional_y_narrativas_en_psicoterapia_bases_neurobiolgicas
- Bowlby, J. F. (1989). *El vínculo afectivo*. Reimpresión. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J.F. (1990). *Una base segura*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J.F. (1993). *El apego y la pérdida*. Barcelona: Paidós.
- Carrasco, A., Belloch, A., & Perpiña, C. (2010). La evaluación del perfeccionismo utilidad de la Escala Multidimensional de Perfeccionismo en población española. *Análisis y Modificación de Conducta*, 36(153), 49-65. Recuperado de <http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/amc/article/view/1225/1717>
- Chang, E., & Rand, K. (2000). Perfectionism as a predictor of subsequent adjustment: Evidence for a specific diathesis–stress mechanism among college students. *Journal of Counseling Psychology*, 47(1), 129-137. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/buy/2000-13659-012>
- CIE-10 (1992). *Trastornos mentales y del comportamiento*. Madrid: Meditor.
- Cordellat, F. (2008). *Apego, acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes*. (Tesis de maestría). Universidad Ramon Llull. Recuperada de la base de datos de tesis doctorales en red. (Núm. B.39605-2008)
- Craddock, A. E., Church, W., & Sands, A. (2008). Family of origin characteristics as predictors of perfectionism. *Australian Journal of Psychology*, 61(3), 136-144.
doi: 10.1080/00049530802239326

- Cyrulnik, B. (2003). *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Madrid: Gedisa.
- Díaz, N. (2006). Estilos de Apego e historia de experiencias Familiares en adolescentes con desvinculación Familiar (Tesis de Licenciatura, *Universidad Rafael Urdaneta*). Recuperado de <http://200.35.84.131/portal/bases/marc/texto/3201-06-00336.pdf>
- Enns, M. W., Cox, B. F., Sareen, F., & Freeman, P. (2001). Adaptive and maladaptive perfectionism in medical students: A longitudinal investigation. *Medical Education*, 35(11), 1034-1042. doi: 10.1111/j.1365-2923.2001.01044.x
- Fernandes, D., Carmo, C., Pestana, J., & Brás, M. (2011). El perfeccionismo y la representación de apego en los jóvenes adultos. *Psicología: Reflexión y crítica*, 25(3), 514-522. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/prc/v25n3/v25n3a11.pdf>
- Field, A. (2010) *Discovering Statistics Using SPSS* (3°ed.). Vermont: SAGE
- Fonagy, P. (2004). *Teoría del apego y psicoanálisis*. Barcelona: Espaxs.
- Frost, R. O., Marten, P., Lahart, C. M., & Rosenblate, R. (1990). The dimensions of perfectionism [Las dimensiones del perfeccionismo] *Cognitive Therapy and Research*, 14(5), 449-468. Recuperado de <https://www.psych2go.net/wp-content/uploads/2014/09/perfectionism1.pdf>
- Gamble, S. A., & Roberts, J. E. (2005). Adolescents' perceptions of primary caregivers and cognitive style: The roles of attachment security and gender [Las percepciones de los adolescentes sobre los cuidadores primarios y el estilo cognitivo: Los roles de la seguridad de apego y el género] *Cognitive Therapy and Research*, 29(2), 123-141. doi: 10.1007/s10608-005-3160-7

- García, E. (2004). *Conductas desadaptativas de los adolescentes en Navarra: El papel de la familia y la escuela*. (Tesis Doctoral, Universidad Pública de Navarra). Recuperada de https://www.uv.es/lisis/otras-publica/tesis_esther.pdf
- Gasteiz, V. (1995). *Transformaciones en el papel social de las mujeres. Análisis cualitativo*. Emakunde Instituto Vasco de la Mujer. Recuperado de http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/pub_informes/es_emakunde/adjuntos/informe.10.transformaciones.papel.social.mujeres.cas.pdf
- Guido, F. (2015). El rol del perfeccionismo en los trastornos de ansiedad: revisión conceptual y consecuencias en la clínica. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de https://www.academia.edu/6285949/Revisi%C3%B3n_de_perfeccionismo_y_trastornos_de_ansiedad
- Gracia, E., Lila, M., & Musitu, G. (2005). Rechazo parental y ajuste psicológico y social de los hijos. *Salud Mental*, 28(2), 73-81. Recuperado de <http://www.psicodoc.org/clientesurl.htm>
- Hamachek, D. E. (1978). Psychodynamics of normal and neurotic perfectionism [Psicodinámica del perfeccionismo normal y neurótico]. *Psychology: A Journal of Human Behavior*, 15(1), 27-33. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1979-08598-001>
- Haranburu, M., Esteve, J., Balluerka, N., Gorostiaga, A., & Guerra, J. (2011). Trastorno de la personalidad por dependencia: etiología y tratamiento. *Psicología como revista electrónica Psicología*, 15, 1-16. Recuperado de <http://www.psicodoc.org/clientesurl.htm>
- Hernández, R., Fernández, C. & R., Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.

- Hewitt, P., & Flett, G.L. (1990). El perfeccionismo y la depresión: Un análisis multidimensional. *Revista de Comportamiento Social y Personalidad*, 5(1), 423-438. Recuperado de <http://www.ohsu.edu/xd/education/schools/school-of-medicine/gme-cme/gme/resident-fellow-wellness-program/upload/Hewitt-Flett-Perfectionism-Scale.doc>.
- Huh, Delorme & Reid (2006). Alfa de Cronbach y consistencia interna de los ítems de un instrumento de medida. *Revista de la Universidad de Valencia*, 1-3. Recuperado de <http://www.uv.es/friasnav/AlfaCronbach.pdf>
- Lafuente, M. J. (2000). Patrones de apego, pautas de interacción familiar y funcionamiento cognitivo. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 53(1), 165-190. Recuperado <http://bddoc.csic.es:8080/detalles.html?id=426767&bd=PSICOLO&tabla=docu>
- Lozano, García, Vázquez & Lozano. (2012). Desarrollo y validación del Inventario de Perfeccionismo Infantil (I.P.I.). *Psicothema*, 24(1), 149-155. Recuperado de <https://www.uniovi.es/reunido/index.php/PST/article/view/9117/8981>
- Malpesa, C., Martín-Vivar, M., & Chiclana, C. (2013). Perfeccionismo y estilos de apego relacionados. *Revista de psiquiatría*, 1, 1-10. Recuperado de <http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/handle/10401/6123>
- Melero, R., & Cantero, C. (marzo, 2008). Los estilos afectivos en la población española: un cuestionario de evaluación del apego adulto. *Clínica y Salud*, 19(1), 83-100. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/clinsa/v19n1/v19n1a04.pdf>
- Naranjo, M (2008). Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conducta asertivas. *Actualidades Investigativas en Educación*. 8(1), 1-27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44780111.pdf>

- Nardone, G., Giannotti, E. & Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. Barcelona: Herder.
- Oliva, F. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Universidad de Sevilla*. Sevilla, España. Recuperado de <http://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>
- Sanchis Pierrehumbert, B., Karmaniola, A., Sieye, A., Meister, C., Miljkovitch, R & Halfon, O. (1996). Les modèles de relations: Développement d'un autoquestionnaire d'attachement pour adultes. *Psiquiatría infantil*, 39(1),161-206. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/285798028_Les_modeles_de_relations_Developpement_d'un_autoquestionnaire_d'attachement_pour_adultes
- Pérez, E & Medrano, L. (2010). Análisis Factorial Exploratorio: Bases Conceptuales y Metodológicas. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2(1), 58-66. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333427068006>
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167-177. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052005000200011
- Rice, K. G., Lopez, F. G., & Vergara, D. (2005). Parental/Social influences on perfectionism and adult attachment orientations [Influencias parentales / sociales sobre el perfeccionismo y las orientaciones de los adultos] *Journal of Social and Clinical Psychology*, 24(4), 580- 605.
- Sanchis, C. F. (2008). *Apego, acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes*. (Tesis Doctoral, Universitat Ramon Llull). Recuperada de <http://www.tdx.cat/handle/10803/9262>

- Spear, L. (2000). The adolescent brain and age-related behavioral manifestations. *Neurociencia y revisiones bioconductuales*, 24(4), 417-63. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/10817843>
- Stevens, J. (2002). *Applied multivariate statistics for the social sciences*. (5ta ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Uriarte, J. (2005). En la transición a la edad adulta. Los adultos emergentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 145-160. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3498/349832310013.pdf>
- Wei, M., Mallinckrodt, B., Russel, D. W., & Abraham, W. T. (2004). Maladaptive perfectionism as a mediator and moderator between Adult attachment and depressive mood. *Journal of Counseling Psychology*, 51(2), 201-212. doi: 10.1037/0022-0167.51.2.201

Apéndices

Apéndice A : Ficha de datos

Marca con una X

- Sexo: ☐ Femenino ☐ Masculino

- Edad:

- Ciclo:

- Promedio de notas:

☐ debajo del promedio☐ promedio☐ arriba del promedio

- Cantidad de cursos matriculados: ☐ 5-6 ☐ 7-8 ☐ 9-10

- Carrera:

- Trabaja actualmente: ☐ SI ☐ NO

Apéndice B: Cuestionario 1

INSTRUCCIONES

Este cuestionario es sobre las ideas y sentimientos que tienes de tus relaciones personales y familiares. Tanto del presente, como de tu infancia. El cuestionario tiene tres tipos de frases:

- Frases que se refieren a lo que has vivido en tu familia de origen. Estas frases están generalmente formuladas en tiempo pasado, o si no, mencionan claramente palabras como “niño”, “padre” o “familia de origen”.
- Frases que describen tus experiencias en tu familia o en tu pareja actual. Estas frases hablan generalmente de “mis seres queridos” y están siempre formuladas en tiempo presente (la familia actual puede ser la familia de origen).
- Frases que se refieren al funcionamiento y valores familiares.

Por favor indique abajo con una X el grado aproximado de acuerdo o desacuerdo que usted considera en cada uno de los siguientes aspectos:

1 = Totalmente en desacuerdo	2 = Casi siempre en desacuerdo	3 = Con frecuencia en desacuerdo	4 = En ocasiones de acuerdo	5 = Totalmente de acuerdo
------------------------------	--------------------------------	----------------------------------	-----------------------------	---------------------------

	1	2	3	4	5
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.					
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.					
3. En caso de necesidad, estoy seguro de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.					
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.					
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.					
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.					

7. Siento confianza en mis seres queridos					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.					
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.					
10. A menudo me siento preocupado, sin razón, por la salud de mis seres queridos.					
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.					
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.					
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía sobreprotegido.					
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos					
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño cuando crece tiene la necesidad de tener vida propia.					
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.					
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.					
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.					
22. Cuando era niño mis padres tenían una actitud de dejarme hacer lo que yo deseaba.					
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.					
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.					

26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.					
27. A partir de mi experiencia de niño (a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.					
29. Cuando era niño (a) había peleas insoportables en casa.					
30. Cuando yo era niño (a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.					
31. Cuando yo era niño (a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.					
32. Cuando yo era niño (a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.					

En relación al cuestionario 1, por favor responda las siguientes preguntas

1. ¿Las instrucciones fueron claras, se entendieron? ¿Por qué?

2. ¿Existe alguna afirmación que te resultó compleja o difícil de entender? Escriba el número de afirmación y la razón por la que le resultó difícil de comprender

3. ¿Existe algún término que no comprendiste? Indique cuál(es) son

4. ¿Consideras que las alternativas de respuesta son claras? ¿Por qué?

Apéndice C: Cuestionario 2

Por favor indique abajo con una X el grado aproximado de acuerdo o desacuerdo que usted considera en cada uno de los siguientes aspectos. Responde simplemente con sinceridad (recuerda que el anonimato está garantizado) y, por favor, no dejes preguntas en blanco.

Ítems	1= Totalmente en desacuerdo	2= Casi siempre en desacuerdo	3= Con frecuencia en desacuerdo	4= En ocasiones de acuerdo	5= Totalmente de acuerdo
1. Mis padres me pusieron metas muy altas					
2. Para mí, es muy importante que todo esté organizado					
3. De niño me castigaban por no hacer las cosas perfectas					
4. Si no cumplo las metas más altas que me he propuesto, probablemente seré una persona inferior					
5. Mis padres nunca intentaron entender mis errores					
6. Para mí es importante ser muy competente en todo lo que hago					
7. Soy una persona cuidadosa					
8. Intento ser organizado					
9. Si fracaso en el trabajo o escuela, soy un fracaso					
10. Debería sentirme mal si cometo un error					
11. Mis padres querían que fuera el mejor en todo					

12. Me pongo metas más altas a mí mismo que la mayoría de la gente					
13. Si alguien hace una tarea en la universidad mejor que yo, siento como si hubiera fracasado totalmente en esa tarea					
14. Fracasar en parte es tan malo como fracasar en todo					
15. En mi familia sólo se acepta un rendimiento sobresaliente					
16. Se me da muy bien concentrar mis esfuerzos en alcanzar una meta					
17. Incluso cuando hago algo con mucho cuidado, a menudo me parece que no está bien del todo					
18. Odio no llegar a ser el mejor en todo lo que hago					
19. Tengo metas extremadamente altas					
20. Mis padres esperan de mí la excelencia, lo mejor					
21. Seguramente la gente me apreciará menos si comento un error					
22. Nunca me he sentido capaz de lograr lo que mis padres esperaban de mí					
23. Si no hago las cosas tan bien como los demás, significa que soy un ser humano inferior					
24. Los demás parecen conformarse con metas más bajas que las mías					
25. Si no hago las cosas siempre bien, la gente no me respetará					
26. Mis padres siempre han tenido expectativas más altas sobre mi futuro que yo mismo					
27. Intento ser una persona cuidadosa					
28. Normalmente tengo dudas sobre las					

pequeñas cosas que hago cada día					
29.La pulcritud es muy importante para mí					
30. Espero rendir mejor en mis tareas diarias que la mayoría de la gente					
31.Soy una persona organizada					
32.Tiendo a retrasarme en mi trabajo porque repito las cosas una y otra vez					
33. Me cuesta mucho tiempo hacer algo “bien”					
34.Cuanto menos errores cometa, más gustaré a los demás					
35. Nunca me he sentido capaz de llegar a alcanzar el nivel de mis padres					

En relación al cuestionario 2, por favor responda las siguientes preguntas

1. ¿Las instrucciones fueron claras, se entendieron? ¿Por qué?

2. ¿Existe alguna afirmación que te resultó compleja o difícil de entender? Escriba el número de afirmación y la razón por la que le resultó difícil de comprender

3. ¿Existe algún término que no comprendiste? Indique cuál(es) son

4. ¿Consideras que las alternativas de respuesta son claras? ¿Por qué?

Apéndice D: Consentimiento Informado

La presente investigación está conducida por Estefany Chafloque Tello, estudiante de la carrera de Psicología de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). El objetivo del estudio es poder determinar la relación entre los estilos de apego y perfeccionismo en jóvenes universitarios de Lima. Si usted acepta participar en el presente estudio, se le solicitará resolver dos breves cuestionarios, los cuales cuentan con una duración de aproximadamente 15 minutos. La información que usted brinde se mantendrá en absoluta confidencialidad y será utilizada únicamente para fines de la investigación.

Su participación es voluntaria, motivo por el cual usted puede retirarse del proceso en cualquier momento si así lo considera. Las respuestas brindadas serán codificadas usando únicamente su número de identificación, lo que garantiza su anonimato en esta participación. Es importante mencionar que, el investigador, no se compromete a entregar resultados individuales del estudio.

En caso tenga alguna duda sobre los puntos anteriormente mencionados, siéntase en la libertad de poder efectuar preguntas en cualquier momento de su participación. Asimismo, si alguna de las preguntas del cuestionario le pareciera incómoda, tiene el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responder, de lo contrario se le agradece de antemano responder todas las preguntas y hacerlo con la mayor sinceridad posible.

En caso de tener alguna duda sobre su participación o sobre el estudio, puede contactarse con la autora de la investigación al siguiente correo electrónico:

Estefany Chafloque: u201020140@upc.edu.pe

Yo _____ con DNI _____ he sido informado (a) del estudio de investigación de la alumna Estefany Chafloque y he decidido:

☐☐

ACEPTO PARTICIPAR

NO ACEPTO PARTICIPAR

Firma de la investigadora

Firma del Participante**Ficha de datos**

Marca con una X

- Sexo: ☐ Femenino ☐ Masculino

- Edad: _____

- Ciclo: _____

- Número de curso matriculados: ☐ 2- 4 ☐ 5-6 ☐ 7-8 ☐ 9-10

- Carrera: _____

- Trabaja actualmente: ☐ SI ☐ NO

Apéndice E: Cuestionario 1

INSTRUCCIONES

Este cuestionario es sobre las ideas y sentimientos que tienes de tus relaciones personales y familiares. Tanto del presente, como de tu infancia. El cuestionario tiene tres tipos de frases:

- Frases que se refieren a lo que has vivido en tu familia de origen. Estas frases están generalmente formuladas en tiempo pasado, o si no, mencionan claramente palabras como “niño”, “padre” o “familia de origen”.
- Frases que describen tus experiencias en tu familia o en tu pareja actual. Estas frases hablan generalmente de “mis seres queridos” y están siempre formuladas en tiempo presente (la familia actual puede ser la familia de origen).
- Frases que se refieren al funcionamiento y valores familiares.

Por favor indique abajo con una X el grado aproximado de acuerdo o desacuerdo que usted considera en cada uno de los siguientes aspectos:

1 = Totalmente en desacuerdo	2 = Casi siempre en desacuerdo	3 = Con frecuencia en desacuerdo	4 = En ocasiones de acuerdo	5 = Totalmente de acuerdo
------------------------------	--------------------------------	----------------------------------	-----------------------------	---------------------------

	1	2	3	4	5
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.					
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.					
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.					
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.					
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.					

6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.					
7. Siento confianza en mis seres queridos					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.					
	Totalmente en desacuerdo	Casi siempre en desacuerdo	Con frecuencia en desacuerdo	En ocasiones de acuerdo	Totalmente de acuerdo
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.					
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.					
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.					
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.					
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a) (sobrepotejado).					
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos					
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene la necesidad de tener vida propia.					
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.					
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.					
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.					
22. Cuando era niño(a) mis padres tenían una actitud de dejarme hacer (lo que					

yo deseaba).					
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.					
	Totalmente en desacuerdo	Casi siempre en desacuerdo	Con frecuencia en desacuerdo	En ocasiones de acuerdo	Totalmente de acuerdo
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.					
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.					
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.					
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.					
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.					
31. Cuando yo era niño (a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.					
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.					

Apéndice F: Cuestionario 2

Por favor indique abajo con una X el grado aproximado de acuerdo o desacuerdo que usted considera en cada uno de los siguientes aspectos. Responde simplemente con sinceridad (recuerda que el anonimato está garantizado) y, por favor, no dejes preguntas en blanco.

Ítems	1= Totalmente en desacuerdo	2= Casi siempre en desacuerdo	3= Con frecuencia en desacuerdo	4= En ocasiones de acuerdo	5= Totalmente de acuerdo
1. Mis padres me pusieron metas muy altas					
2. Para mí, es muy importante que todo esté organizado					
3. De niño me castigaban por no hacer las cosas perfectas					
4. Si no cumplo las metas más altas que me he propuesto, probablemente seré una persona inferior					
5. Mis padres nunca intentaron entender mis errores					
6. Para mí es importante ser muy competente en todo lo que hago					
7. Soy una persona cuidadosa					
8. Intento ser organizado					
9. Si fracaso en el trabajo o escuela, soy un fracaso					
10. Debería sentirme mal si cometo un error					
11. Mis padres querían que fuera el mejor en todo					

12. Me pongo metas más altas a mí mismo que la mayoría de la gente					
13. Si alguien hace una tarea en la universidad mejor que yo, siento como si hubiera fracasado totalmente en esa tarea					
14. Fracasar en parte es tan malo como fracasar en todo					
15. En mi familia sólo se acepta un rendimiento sobresaliente					
16. Se me da muy bien concentrar mis esfuerzos en alcanzar una meta					
17. Incluso cuando hago algo con mucho cuidado, a menudo me parece que no está bien del todo					
18. Odio no llegar a ser el mejor en todo lo que hago					
19. Tengo metas extremadamente altas					
	Totalmente en desacuerdo	Casi siempre en desacuerdo	Con frecuencia en desacuerdo	En ocasiones de acuerdo	Totalmente de acuerdo
20. Mis padres esperan de mí la excelencia, lo mejor					
21. Seguramente la gente me apreciará menos si comento un error					
22. Nunca me he sentido capaz de lograr lo que mis padres esperaban de mí					
23. Si no hago las cosas tan bien como los demás, significa que soy un ser humano inferior					
24. Los demás parecen conformarse con metas más bajas que las mías					
25. Si no hago las cosas siempre bien, la gente no me respetará					

26. Mis padres siempre han tenido expectativas más altas sobre mi futuro que yo mismo					
27. Intento ser una persona cuidadosa					
28. Normalmente tengo dudas sobre las pequeñas cosas que hago cada día					
29. La pulcritud (limpieza) es muy importante para mí					
30. Espero rendir mejor en mis tareas diarias que la mayoría de la gente					
31. Soy una persona organizada					
33. Tiendo a retrasarme en mi trabajo porque repito las cosas una y otra vez					
33. Me cuesta mucho tiempo hacer algo “bien”					
34. Cuanto menos errores cometa, más gustaré a los demás					
35. Nunca me he sentido capaz de llegar a alcanzar el nivel de mis padres					